



Tiempos difíciles en el refugio: cómo proteger a los migrantes venezolanos en Colombia

Informe sobre América Latina N°94 | 9 de agosto de 2022

Traducido del inglés

Headquarters

International Crisis Group

Avenue Louise 235 • 1050 Brussels, Belgium

Tel: +32 2 502 90 38 • brussels@crisisgroup.org

Preventing War. Shaping Peace.

Tabla de contenidos

Resumen ejecutivo	i
I. Introducción	1
II. Un éxodo masivo y un aterrizaje forzoso	4
A. Los impulsores de la migración masiva.....	4
B. Permisos de permanencia.....	6
C. Para muchos, un hogar precario en la ciudad	7
D. Dificultades en el mercado laboral	9
E. Acceso a atención médica	10
III. El atractivo del crimen	12
A. Grupos armados venezolanos y colombianos.....	12
B. Grupos criminales y bandas urbanas	15
C. Cultivos de coca	18
D. Minería y tráfico de oro	20
IV. Trata de personas y explotación sexual.....	21
A. El coletazo contra los venezolanos	23
B. Percepción pública.....	23
C. Estigma y vulnerabilidad	24
D. Deportación	26
V. Recomendaciones.....	28
A. Protección	28
B. Integración.....	30
C. Diplomacia bilateral.....	32
D. Una solución para la crisis venezolana.....	34
VI. Conclusión	37
ANEXOS	
A. Mapa de Colombia.....	38
B. Migrantes y refugiados venezolanos en Colombia.....	39
C. Acerca de International Crisis Group.....	41
D. Informes e informes breves de Crisis Group sobre América Latina y el Caribe desde 2019.....	42
E. Consejo directivo de Crisis Group.....	44

Conclusiones principales

¿Qué hay de nuevo? Cerca de 2,5 millones de venezolanos viven en Colombia luego de haber huido del colapso económico y la crisis política de su país. Aunque el Estado generosamente ha ofrecido derechos de residencia, muchos migrantes y refugiados enfrentan dificultades extremas y tienen pocos recursos para subsistir.

¿Por qué importa? Fuertes grupos armados y criminales en las ciudades y el campo colombiano han reclutado a migrantes venezolanos como personal de bajo costo, utilizándolos a menudo para cometer delitos de gran visibilidad y exponiéndolos a un gran peligro físico. La xenofobia hacia los venezolanos ha aumentado considerablemente, disparándose durante los períodos de agitación.

¿Qué se debe hacer? El gobierno colombiano que empieza y los donantes deben cooperar para mejorar la protección de los migrantes que llegan al país, evitar que lleguen a zonas violentas y ayudarlos a acceder al mercado laboral formal. Restablecer los lazos entre Colombia y Venezuela será esencial para ofrecerle a los migrantes una alternativa para regresar a casa de manera segura.

Resumen ejecutivo

Colombia ha recibido a millones de venezolanos que huyen de su patria, pero muchos siguen en riesgo al llegar a este país. Los venezolanos se han dispersado por todo el continente americano, pero la mayoría, cerca de 2,5 millones, se han asentado en Colombia, donde gobiernos solidarios con las dificultades que enfrentan del otro lado de la frontera y distanciados de los líderes en Caracas les han ofrecido residencia y acceso a servicios sociales. Estas políticas se destacan por su solidaridad, pero no van acompañadas de suficiente apoyo económico o de otros tipos. Las migrantes y refugiadas sin recursos están expuestas a la explotación sexual. Muchos no tienen más remedio que recurrir al trabajo informal y se exponen a ser reclutados por grupos armados o bandas callejeras. A medida que el papel de los venezolanos en los grupos criminales se ha vuelto más significativo, la xenofobia en su contra también ha aumentado. Para romper este ciclo, las autoridades colombianas deben trabajar con sus socios para ofrecer una mayor protección a los venezolanos y fortalecer las oportunidades económicas legales. El plan del nuevo presidente de Colombia, Gustavo Petro, de restablecer el diálogo con Caracas será esencial para garantizar que los migrantes puedan transitar de manera segura entre los dos países.

Intentando escapar de una enorme contracción económica, la creciente inseguridad, el colapso de los servicios públicos y la represión política, más de seis millones de migrantes y refugiados venezolanos han buscado una nueva vida más segura en el extranjero durante la última década; la mayoría ha salido de su país a partir de 2017. Desde la perspectiva de estos venezolanos, Colombia cuenta con varios atractivos como destino: comparte una porosa frontera de 2200 km con Venezuela, lo que hace posible, aunque peligroso, cruzar incluso cuando las fronteras oficiales están cerradas; los gobiernos han sido muy críticos de Caracas, y ha ofrecido residencia y acceso a servicios sociales a los recién llegados. Además, hasta el inicio del COVID-19, su economía gozaba de un crecimiento constante, con mercados laborales prósperos en sus principales ciudades.

Pero en otros aspectos, Colombia es uno de los países latinoamericanos menos aptos para recibir un masivo éxodo migratorio. Durante décadas, distintos frentes de una cruenta guerra interna provocaron que el país sufriera una de las tasas de desplazamiento forzado interno más altas del mundo, y la salida de millones de migrantes y refugiados. Colombia no tiene experiencia en ofrecer refugio y protección a tantos migrantes, y su falta de conocimiento técnico y capacidad es evidente. La economía informal del país, basada en dinero en efectivo, representa cerca de la mitad de todos los empleos y se caracteriza por una remuneración ínfima y volátil, en particular para los venezolanos, quienes, por falta de alternativas formales, a menudo aceptan salarios considerablemente más bajos que los que reciben los locales.

En zonas rurales pobres, tanto cerca de la frontera con Venezuela como en rincones remotos del país, el empleo más fácil de conseguir suele encontrarse en las actividades ilícitas y los grupos armados y criminales. A pesar del acuerdo de 2016 con la guerrilla Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), que puso fin a la mayor insurgencia del país y trazó una ruta hacia una paz duradera, los grupos disi-

dentes y otras bandas armadas continúan coaccionando a las comunidades y perpetrando actos de violencia en gran parte del país. Los migrantes se han visto inmersos en zonas de conflicto sin comprender las reglas no escritas para la supervivencia. La producción de coca y la minería ilegal se han convertido en importantes fuentes de trabajo para los venezolanos; el tráfico de personas y la explotación sexual asolan las ciudades fronterizas (al igual que las grandes ciudades), con especial riesgo para las mujeres y menores de edad. La violencia de género es particularmente común en los cruces fronterizos informales bajo control criminal, donde por lo general no existen medios para proteger a las víctimas.

Las principales ciudades colombianas, que enfrentan un alto nivel de desempleo, brotes de agitación social y, desde 2020, los efectos del COVID-19, también han demostrado ser inhóspitas. Decenas de miles de venezolanos resolvieron caminar de regreso a la frontera durante los primeros meses de la pandemia luego de que el Estado prohibiera el trabajo de los vendedores ambulantes, lo que provocó que muchos fueran desalojados de sus hacendados lugares de residencia. Al igual que los grupos armados en el campo atraen a los reclutas venezolanos con pagos por vincularse, comida y alojamiento, las bandas urbanas se han enfocado en los migrantes desesperados, muchos de los cuales duermen a la intemperie (se estima que el 16 por ciento de las personas sin hogar en Colombia actualmente son venezolanas). Empleados por bandas como parte de su creciente base de personal, los migrantes ofrecen mano de obra barata como asaltantes, distribuidores de drogas y sicarios. A pesar de que trabajan bajo las órdenes de grupos ilícitos colombianos, los crímenes de alta visibilidad perpetrados por migrantes han alimentado la xenofobia contra los venezolanos. Los migrantes, explotados por su vulnerabilidad y pobreza, son habitualmente señalados por la opinión pública y políticos como los responsables de los bajos salarios, la inseguridad y el desorden público.

Evitar el reclutamiento de migrantes y refugiados por parte de grupos armados y criminales es esencial tanto para la seguridad de los venezolanos como para la causa más amplia de la paz y la seguridad en Colombia. Las principales medidas para este fin deben incluir fortalecer los servicios de recepción de migrantes en la zona fronteriza o en las principales ciudades; mejorar el apoyo para todos los migrantes que buscan paso seguro a su destino, y sensibilizar a los migrantes sobre los peligros de la participación en el crimen organizado. También son necesarios más albergues a lo largo de la frontera para las mujeres y menores explotadas sexualmente y víctimas de la trata de personas. Pero Colombia no puede hacer todo esto por sí sola. Sus socios extranjeros y los organismos internacionales que trabajan en el ámbito de la migración, el conflicto, asuntos de género y emergencias humanitarias deben ayudar al Estado colombiano, que cuenta con poco dinero, a cubrir los gastos.

En ciertas áreas, sin embargo, el gobierno entrante en Bogotá tendrá que asumir la principal responsabilidad. En los casos en los que los venezolanos han sido víctimas de la violencia, se les debe permitir registrarse como víctimas del conflicto colombiano, lo que legalmente los facultaría para recibir pagos de reparación y una atención judicial especial. El Estado colombiano también debe esforzarse por resolver las dificultades que encuentran los migrantes venezolanos al tratar de incorporarse a la economía formal, adoptando medidas adicionales para reconocer sus calificaciones educativas y ofreciendo capacitación vocacional cuando sea necesario. Una aplica-

ción más estricta de la ley para garantizar que los empleados venezolanos no sean explotados o mal remunerados, afectando así las medidas laborales de protección para los colombianos, podría ayudar a aliviar las fricciones generadas por la ola migratoria en el mercado laboral.

Es urgente reparar los lazos rotos entre los gobiernos de Colombia y Venezuela, como lo propone Petro. Los canales de comunicación entre administraciones de las regiones fronterizas permitieron la reanudación del tráfico peatonal a través de los principales cruces formales a finales de 2021. Pero el entrante gobierno colombiano ha dejado claro que desea restablecer plenamente las relaciones diplomáticas y consulares, mientras que el propio Petro ha enfatizado la necesidad de que los dos Estados trabajen juntos para mejorar la seguridad e impulsar el comercio formal a lo largo de la frontera. La frágil estabilidad de la economía de Venezuela, impulsada en gran parte por el uso del dólar estadounidense como moneda de curso legal en el país, ha abierto posibilidades para que más migrantes decidan regresar voluntariamente a su país. Garantizar un paso seguro en ambas direcciones requerirá una mayor cooperación entre los dos Estados, así como el apoyo de las agencias internacionales.

El ofrecimiento de Colombia de ser un refugio seguro para los venezolanos es un gran gesto de solidaridad, pero también es una promesa que se le ha dificultado cumplir. Una mayor protección a la llegada de los migrantes, vías claras hacia el mercado laboral formal, restablecer los lazos bilaterales y garantizar una forma segura para que los que deseen regresar a casa puedan hacerlo son vitales para proteger a los migrantes de los atractivos y los riesgos de la delincuencia y la explotación, con todos los efectos nocivos que pueden acarrear.

Bogotá/Washington/Bruselas, 9 de agosto de 2022

Tiempos difíciles en el refugio: cómo proteger a los migrantes venezolanos en Colombia

I. Introducción

Durante el último cuarto de siglo, la salida de migrantes de Venezuela se ha producido en tres etapas sucesivas impulsadas por el conflicto político, el desorden económico y social y una profunda crisis humanitaria¹. La primera ola incluyó a venezolanos adinerados que contaban con pasaportes y fondos suficientes para comprar un pasaje aéreo, muchos de los cuales salieron durante el gobierno del presidente Hugo Chávez (1999-2013). Durante la segunda ola, entre 2016 y 2017, muchas familias de ingresos medios partieron, principalmente a otros países de Suramérica. Por último, a partir de 2018, muchas personas sin recursos para viajar y a menudo sin pasaportes han salido a pie, llegando a ser conocidos como los caminantes. Con el paso del tiempo, las condiciones en Venezuela han venido empeorando; hay hambre y pobreza extrema, un sistema de salud deficiente y violencia generalizada, por lo que se ha acelerado el éxodo. Alrededor de una quinta parte de los 30 millones de ciudadanos venezolanos han abandonado el país en la última década, y la mayor parte de esta migración se ha producido desde 2017.

De los seis millones de venezolanos que han dejado su país desde 2013, casi 2,5 millones viven en Colombia, que comparte una frontera de 2200 kilómetros con Venezuela y en muchos aspectos se ha presentado como un vecino acogedor². Sucesivos gobiernos han intentado garantizarle a los migrantes y refugiados que llegan al país su derecho a permanecer, trabajar y acceder a servicios sociales³. Los mandatarios

¹ Bram Ebus, “Bajo un sol inclemente: Venezolanos en vilo en la frontera colombiana”, comentario de Crisis Group, 25 de febrero de 2020. En América Latina y el Caribe, según encuestas realizadas por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), alrededor del 34 por ciento de las mujeres migrantes viajan solas. En Colombia, cerca de la mitad de la población migrante venezolana son mujeres. Con frecuencia, los hombres parten primero y sus esposas e hijos los siguen después. “Displacement Tracking Matrix”, OIM, julio de 2020.

² Cerca de 295 000 venezolanos indocumentados se encuentran en Colombia. “Distribución de Venezolanos en Colombia – Corte 28 de febrero de 2022”, Migración Colombia, 19 de julio de 2022. Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V), enero de 2022. Entrevista telefónica de Crisis Group, funcionario de la ciudad de Bogotá, 29 de marzo de 2022.

³ Para brevedad, este informe se referirá a los migrantes, refugiados y retornados como “migrantes”. Si bien el término no tiene una definición en el derecho internacional, la OIM define a un migrante como una persona que “se traslada fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea dentro de un país o a través de una frontera internacional, de manera temporal o permanente, y por diversas razones”. “Who is a Migrant”, Página web de la OIM. Para los propósitos de este informe, el término incluye tanto a los refugiados (a quienes la Convención de la ONU sobre el estatuto de los refugiados de 1951 define como a una persona que “debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país”) y retornados (en este caso, colombianos que se estable-

colombianos se han ganado el reconocimiento de funcionarios y organismos humanitarios internacionales por sus esfuerzos para proporcionar a los venezolanos recién llegados cierto grado de protección, incluso a través de permisos especiales de permanencia y estrechos acuerdos de trabajo con agencias de la ONU y donantes para responder al flujo de migrantes.

Pero por loables que hayan sido estos esfuerzos, Colombia ha tenido dificultades para proporcionar a los migrantes venezolanos el apoyo que necesitan, un problema con implicaciones tanto humanitarias como de seguridad. Muchos migrantes se enfrentan a penurias económicas extremas e intimidación violenta en un país que continúa teniendo problemas con grupos armados y criminales y con su propia y larga historia de desplazamientos forzados⁴. Para muchos colombianos, la cara visible de la emergencia humanitaria venezolana son los migrantes que a duras penas sobreviven en las ciudades del país, donde el crimen organizado suele tener mayor capacidad de absorción que las empresas formales o los planes de empleo estatal. Pero muchos migrantes también terminan en regiones rurales afectadas por conflictos. Aunque la mayor insurgencia del país, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), entregó las armas tras el acuerdo de paz de 2016, una serie de grupos armados sigue asolando las zonas rurales. Los migrantes se encuentran ahora en los rincones más remotos de Colombia, trabajando en negocios ilícitos que ayudan a financiar a estos grupos y sus actividades, incluida la minería ilegal de oro, el contrabando de combustible y la producción de coca.

La ruptura de las relaciones diplomáticas entre Colombia y Venezuela en febrero de 2019 solo profundizó las dificultades que enfrentan los migrantes. Ya sea que busquen cruzar una frontera formal frecuentemente cerrada, regresar de manera segura a su familia en su tierra natal, obtener documentos oficiales o recibir servicios consulares básicos, los esfuerzos de los migrantes se han visto frustrados por la negativa del gobierno del presidente Iván Duque en Bogotá a considerar cualquier tipo de relación con el presidente Nicolás Maduro.

Pero grandes cambios están en marcha en Colombia y la pregunta es qué viene ahora. La victoria en las urnas del presidente Gustavo Petro en junio y su toma de posesión formal el 7 de agosto lo convirtieron en el primer presidente de izquierda en la historia reciente de Colombia, lo que augura un drástico cambio en la dirección política de Bogotá en muchos temas clave, incluidas las relaciones con Caracas. A pesar de sus diferencias históricas con el gobierno de Maduro, Petro habló con el presidente venezolano días después de su elección y afirmó que las fronteras entre los dos países se reabrirían por completo; también dejó claro a lo largo de su campaña

cieron en Venezuela, principalmente escapando del conflicto interno colombiano, pero decidieron regresar a su país natal).

⁴ Más de 8 millones de personas están registradas como víctimas de desplazamiento forzado en Colombia. Unidad para la Atención y la Reparación Integral a las Víctimas de Colombia, abril de 2022. Se desconoce el número total de colombianos que huyeron a Venezuela debido a décadas de conflicto. Unos 5 millones de colombianos vivían en Venezuela en 2015, lo que representa alrededor del 15 por ciento de la población. Este total incluía refugiados, pero también colombianos que habían emigrado a Venezuela en busca de oportunidades laborales. Ver Yhoger Contreras, "Colombians flee homes in Venezuela amid border crackdown", Associated Press, 25 de agosto de 2015.

que restablecería los lazos con Venezuela⁵. De igual manera, se espera que Petro renueve los esfuerzos para negociar con el actual grupo guerrillero más grande de Colombia, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el cual tiene presencia en ambos lados de la frontera y ha cobrado mayor fuerza dentro de Venezuela en los últimos años⁶.

Este informe examina, en medio de la transición política en Bogotá, los desafíos que enfrentan los migrantes venezolanos que han buscado un refugio seguro en Colombia, incluido el riesgo de ser reclutados por grupos armados y criminales, y cómo su vulnerabilidad en este sentido ha afectado la percepción pública de ellos. Centrándose en la segunda y tercera olas migratorias descritas anteriormente, el informe explora las formas en las que el Estado colombiano ha intentado apoyar a los migrantes; las dificultades que ha encontrado para hacerlo, particularmente durante la pandemia, y los vacíos en apoyo y protección que el nuevo gobierno deberá llenar. Este informe se basa en entrevistas con alrededor de 90 funcionarios estatales y locales, migrantes, líderes de la sociedad civil, diplomáticos y trabajadores humanitarios realizadas entre noviembre de 2019 y julio de 2022. La investigación se realizó en varias regiones colombianas, incluido el Bajo Cauca, el Pacífico, el nororiente antioqueño, Arauca y el Catatumbo, así como las ciudades de Villavicencio, Medellín, Cúcuta y Bogotá.

⁵ “Gustavo Petro concede a Noticias Caracol su primera entrevista tras ser elegido presidente”, Noticias Caracol, 22 de junio de 2022. Sobre las diferencias de Petro con Maduro, ver “Dura arremetida de Petro al gobierno de Nicolás Maduro”, *El Tiempo*, 31 de enero de 2020.

⁶ “Negociar la paz con el ELN, un desafío para el gobierno de Gustavo Petro”, *El País*, 25 de junio de 2022. Sobre los intentos fallidos de negociación con el ELN, ver informe de Crisis Group sobre América Latina N°68, *La paz que falta: el nuevo gobierno de Colombia y la última de sus guerrillas*, 12 de julio de 2018.

II. Un éxodo masivo y un aterrizaje forzoso

Antes del éxodo de migrantes venezolanos de la última década, Colombia no había experimentado una gran afluencia de migrantes o refugiados. Por ello, la crisis venezolana obligó a un país en gran parte sin preparación a adaptarse rápidamente. Colombia acogió a los migrantes venezolanos, pero su llegada agravó las existentes tensiones sociales y planteó una nueva serie de retos para las ya sobrecargadas instituciones del país.

A. *Los impulsores de la migración masiva*

El colapso económico de Venezuela ha sido el principal motor de las recientes oleadas de migración hacia Colombia. Una masiva contracción provocada por intervenciones estatales desacertadas, la caída de los precios del petróleo y la corrupción, agravada por la imposición de sanciones financieras y económicas por parte de EE. UU. a partir de 2017, redujo en un 74 por ciento el producto interno bruto de Venezuela entre 2014 y 2020⁷. Estudios recientes indican que, luego de este desplome, el 95 por ciento de los venezolanos que permanecen en su país viven en la pobreza y el 77 por ciento en la pobreza extrema, lo que provocó que el salario mínimo mensual disminuyera a unos pocos dólares a principios de 2022, aunque desde entonces ha aumentado⁸. La dolarización de la economía venezolana ha generado un mínimo de estabilidad al moderar la hiperinflación, pero los salarios de los empleados del sector público siguen siendo muy bajos y las condiciones económicas siguen siendo terriblemente difíciles para la mayoría de la población⁹.

Las dificultades económicas del país están ligadas a su crisis política, la cual también se ha intensificado bajo el gobierno del presidente Maduro. Tras su elección en 2013, el colapso económico, el aumento de la inseguridad y la escasez de alimentos y medicamentos crearon las condiciones necesarias para la victoria de la oposición en las elecciones legislativas de 2015. Dos años después, el gobierno despojó a la Asamblea Nacional, en manos de la oposición, de sus facultades legales. En medio de un conflicto político cada vez más intenso y una represión autoritaria por parte del gobierno, la oposición boicoteó las elecciones presidenciales de 2018, en las que Maduro obtuvo la victoria. Argumentando que la elección fue fraudulenta e injusta, el presidente de la Asamblea Nacional, Juan Guaidó, se proclamó “presidente interino” a principios de 2019 y obtuvo el reconocimiento de más de 50 países, incluido EE. UU. Intentos posteriores por parte de sectores de la oposición para derrocar a Maduro,

⁷ “Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2021”, Universidad Católica Andrés Bello, 2021.

⁸ En marzo, el presidente Maduro anunció un aumento de dieciocho veces el salario mínimo, que ahora es de \$28 al mes. “Salario mínimo Venezuela sólo cubre 5 % de alimentos, según ente independiente”, Swissinfo, 20 de junio de 2022.

⁹ “Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2021”, op. cit.; “Extreme poverty in Venezuela rises to 76.6% – study”, Reuters, 29 de septiembre de 2021. Muchos venezolanos han renunciado a sus trabajos y aquellos que se han quedado en el país, incluidos profesionales con un alto nivel de estudios, han recurrido a medios informales para ganarse la vida, como la extracción ilegal de oro en los estados del sur o el contrabando de mercancías a través de las fronteras con Brasil y Colombia. Informe de Crisis Group sobre América Latina N°73, *El peso del oro: violencia en el sur de Venezuela*, 28 de febrero de 2019.

incluido un levantamiento cívico-militar y una invasión de mercenarios, no lograron su objetivo, lo que le permitió al presidente consolidar su control del poder¹⁰.

El aumento de la represión también ha sido una característica del gobierno de Maduro. Aunque la represión y los abusos generalizados no son las principales causas de la migración, sí hacen parte de las razones que citan los migrantes para abandonar el país¹¹. La misión internacional independiente de determinación de los hechos sobre Venezuela de la ONU ha condenado a las autoridades estatales por una amplia variedad de violaciones a los derechos humanos, incluidos arrestos arbitrarios y desapariciones por parte de las fuerzas de seguridad, y afirmó que, en lugar de proteger los derechos y libertades, las autoridades judiciales han facilitado la impunidad¹². En noviembre de 2021, la Corte Penal Internacional anunció una investigación formal sobre posibles crímenes de lesa humanidad en Venezuela presuntamente cometidos por las fuerzas de seguridad¹³.

Una causa adicional que lleva a los venezolanos a abandonar su país surgió aproximadamente en el último año. Desde principios de 2021, el recrudecimiento de los enfrentamientos entre facciones disidentes de las FARC (es decir, escisiones de la organización disuelta) y el ejército venezolano en el estado fronterizo de Apure ha obligado a los venezolanos a huir a través de la frontera¹⁴. De las al menos 6000 personas desarraigadas que cruzaron a Colombia a principios de 2021, varios cientos fueron desplazados del estado de Apure a los departamentos de Arauca y Vichada en Colombia, incluidas más de doce familias de la etnia Jivi¹⁵.

Aunque Colombia está justo al lado, cruzar la frontera es un esfuerzo peligroso. Debido al cierre de fronteras o a la falta de documentos de viaje, muchos venezolanos no tienen otra alternativa que caminar por trochas informales controladas por grupos y bandas armadas que cobran por el paso y con frecuencia son violentas¹⁶. Se

¹⁰ Ver informes de Crisis Group sobre América Latina N°75, *Un rayo de luz en la ensombrecida Venezuela*, 15 de julio de 2019; y N°85, *Elecciones en Venezuela: ¿Qué viene después de la barrida de Maduro?*, 21 de diciembre de 2020.

¹¹ “La Crisis de Migrantes y Refugiados Venezolanos”, Organización de los Estados Americanos (OEA), junio de 2021; “¿Qué se sabe sobre la migración venezolana reciente?”, Observatorio Venezolano de Migración, 2021.

¹² “Informe de la misión internacional independiente de determinación de los hechos sobre la República Bolivariana de Venezuela”, Consejo de Derechos Humanos de la ONU, 25 de septiembre de 2020; “Informe de la misión internacional independiente de determinación de los hechos sobre la República Bolivariana de Venezuela”, Consejo de Derechos Humanos de la ONU, 16 de septiembre de 2021.

¹³ Mariano de Alba, “Venezuela: La investigación de la Corte Penal Internacional pone a Maduro en un dilema”, comentario de Crisis Group, 12 de noviembre de 2021.

¹⁴ Tras el acuerdo de paz de 2016 con el gobierno, varios grupos disidentes de la guerrilla que siguen usando el nombre FARC están activos en Colombia. Ver informe de Crisis Group sobre América Latina N°92, *Otra forma de lucha: defendiendo la paz con las FARC en Colombia*, 30 de noviembre de 2021.

¹⁵ Entrevista telefónica de Crisis Group, funcionario de ayuda humanitaria, abril de 2022. Ver también “Ya son más de 6.000 los refugiados venezolanos en Arauquita”, *El Tiempo*, 2 de abril de 2021. En los años previos al recrudecimiento de los combates en Apure, algunos venezolanos ya habían sido desplazados al otro lado de la frontera debido al conflicto en los distritos mineros del sur de los estados de Amazonas y Bolívar. Ver informe de Crisis Group, *El peso del oro: violencia en el sur de Venezuela*, op. cit.

¹⁶ Entrevista de Crisis Group, migrante venezolano, Villa del Rosario, 27 de noviembre de 2021.

estima que el 63 por ciento de las familias que ingresan a Colombia lo hacen a través de pasos fronterizos irregulares¹⁷. Policías corruptos también pueden beneficiarse cobrando cuotas de extorsión de aproximadamente 5000 pesos colombianos (\$1,25 dólares) a los motociclistas que transportan productos alimenticios, como huevos, a través de la frontera entre Colombia y Venezuela. Los migrantes venezolanos también han denunciado abusos por parte de los funcionarios de migración colombianos, que incluyen arrojarle agua a los migrantes mientras duermen, algunas veces golpear a las personas que necesitan pasar la noche a la intemperie cerca de sus oficinas y destruir documentos de identidad válidos¹⁸.

B. *Permisos de permanencia*

En 2017, a medida que aumentaba la migración desde Venezuela, el gobierno del presidente Juan Manuel Santos creó un permiso especial de permanencia, para permitir que los venezolanos que ingresaban a Colombia permanecieran legalmente en el país. La solidaridad colombiana con los migrantes venezolanos fue el reflejo de una expresión de empatía con la necesidad de escapar de un gobierno cada vez más autoritario, así como un reconocimiento pragmático de que no es posible impedir que los migrantes crucen una larga y porosa frontera. El permiso concedía a los migrantes registrados dos años de residencia, acceso a servicios sociales y autorización para trabajar¹⁹. La designación de un gerente de fronteras adscrito a la presidencia ayudó a agilizar la coordinación entre los ministerios y las agencias estatales que manejan el flujo migratorio y a reducir la burocracia, lo que permitió que unos 660 000 venezolanos obtuvieran permisos de residencia en tres años²⁰. Aun así, entre 2017 y 2021, entre el 41 por ciento y el 57 por ciento de los venezolanos en Colombia seguían sin una autorización formal para permanecer en el país debido a las trabas administrativas y a la falta de capacidad para procesar las solicitudes de permisos²¹.

En respuesta al creciente número de migrantes, el gobierno del presidente Duque desarrolló el Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos, el cual fue promulgado en mayo de 2021 y que les concede un estatus de protección temporal²². Ampliamente elogiado en el extranjero por sus generosas disposiciones, el estatuto establece un permiso de permanencia de diez años y acceso a la educación pública,

¹⁷ “Colombia: Evaluación de Seguridad Alimentaria en Emergencias (ESAE) para Población Migrante de Venezuela y Hogares de Acogida en Departamentos Fronterizos”, Programa Mundial de Alimentos, febrero de 2020.

¹⁸ Entrevista de Crisis Group, migrante venezolano, Villa del Rosario, 27 de noviembre de 2021. Los medios de comunicación colombianos y Crisis Group han documentado y descrito anteriormente los abusos cometidos por los funcionarios fronterizos. Ver “El drama de las violaciones en la frontera con Venezuela”, *Semana*, 12 de marzo de 2020; e informe de Crisis Group sobre América Latina N°84, *Desorden en el borde: mantener la paz entre Colombia y Venezuela*, 14 de diciembre de 2020.

¹⁹ Stephanie López Villamil y Helen Dempster, “Why Colombia Granted Full Rights to Its 1.7 Million Venezuelans, and What Comes Next”, Center for Global Development, 26 de enero de 2021.

²⁰ Entrevista de Crisis Group, experto en migración, Bogotá, 1 de marzo de 2022.

²¹ “Migración desde Venezuela: oportunidades para América Latina y el Caribe”, Organización Internacional del Trabajo, 2021; “Integración socioeconómica de los migrantes y refugiados venezolanos”, OIM, julio de 2021.

²² Ronal Rodríguez, “Lo que sigue para el Estatuto temporal de protección para migrantes venezolanos”, *El Espectador*, 22 de febrero de 2021.

atención médica y al mercado laboral para los migrantes venezolanos. Para febrero de 2022, alrededor de 2,4 millones de venezolanos, o el 96 por ciento de la población migrante, habían solicitado acogerse al estatus de protección temporal, y las autoridades migratorias colombianas habían aprobado casi 1,4 millones de solicitudes para julio de 2022²³. Aun así, no todos los migrantes venezolanos cumplen con los requisitos para solicitarlo. Aquellos que no pueden demostrar su fecha de entrada o proporcionar documentos de identificación válidos están sujetos a ser deportados, lo que ha generado un mercado negro de “proveedores de servicios” que ofrecen arreglar la documentación²⁴. Los venezolanos que viven en áreas rurales y carecen de recursos para desplazarse a menudo tienen dificultades para llegar a las ciudades donde se tramitan los permisos²⁵.

C. *Para muchos, un hogar precario en la ciudad*

Las condiciones siguen siendo difíciles para muchos migrantes y refugiados a su llegada a Colombia. Si bien los alimentos, medicamentos y el combustible no suelen escasear, encontrar trabajo en la economía formal de Colombia y los medios para adquirir estos productos puede ser un calvario. A finales de 2021, el 48 por ciento de los trabajadores estaban empleados en la economía informal, una tasa que llegó al 70 por ciento en Cúcuta, la ciudad colombiana más grande en la zona de la frontera con Venezuela, y hogar de casi 170 000 migrantes venezolanos²⁶. Se estima que el 90 por ciento de los venezolanos que trabajan en Colombia están empleados en la economía informal, donde los salarios tienden a ser más bajos e inestables²⁷.

Los migrantes venezolanos se han asentado principalmente en las grandes ciudades colombianas. Unos 495 000 venezolanos están registrados en la capital Bogotá, mientras que otros 191 000 se encuentran en Medellín, la segunda ciudad más grande de Colombia. Le siguen la ciudad fronteriza de Cúcuta, Cali, la tercera ciudad más grande de Colombia, ubicada en el suroccidente del país, y el puerto caribeño de Barranquilla²⁸.

Las ciudades representan desafíos específicos para muchos migrantes. Los que no han podido conseguir un permiso de permanencia legal o carecen de ingresos esta-

²³ “Distribución de Venezolanos en Colombia – Corte 28 de febrero de 2022”, Migración Colombia, 19 de julio de 2022; “Migración Colombia entrega balance de la implementación del estatuto temporal de protección”, comunicado de prensa, Migración Colombia, 19 de julio de 2022.

²⁴ Entrevista de Crisis Group, trabajador social, Cúcuta, diciembre de 2022. Los migrantes que entraron antes del 31 de enero de 2021 pueden solicitar el estatus de protección bajo el estatuto de 2021. Expertos en migración resaltan la importancia de planear una nueva ronda de solicitudes que incluya una fecha de ingreso más reciente. Entrevista de Crisis Group, funcionario senior de una agencia internacional, Bogotá, 19 de julio de 2022.

²⁵ Entrevista de Crisis Group, representantes de agencias humanitarias, Bogotá, 10 de febrero de 2022.

²⁶ “Distribución de Venezolanos en Colombia – Corte 28 de febrero de 2022”, op. cit.; “Informalidad cedió en las 13 principales ciudades del país”, *Portafolio*, 10 de noviembre de 2021; “Migración desde Venezuela: oportunidades para América Latina y el Caribe”, op. cit.

²⁷ “¿En qué trabajan los migrantes venezolanos en Colombia, por lo general?”, *El Tiempo*, 9 de noviembre de 2021.

²⁸ Entrevista telefónica de Crisis Group, funcionario de la ciudad de Bogotá, 29 de marzo de 2022. Ver también “Distribución de Venezolanos en Colombia – Corte 28 de febrero de 2022”, op. cit.; y R4V, op. cit.

bles enfrentan dificultades para lograr que les alquilen un apartamento. Por esta razón, muchos de los venezolanos más pobres terminan en alojamientos informales o habitaciones de pago por día, conocidas como pagadarios, un fenómeno predominantemente urbano. Las condiciones de estos lugares suelen ser descritas por sus habitantes como miserables e inhumanas²⁹. Familias enteras se amontonan en habitaciones diminutas y comparten colchones. “El Estado no ofrece garantías económicas y los migrantes buscan sus propias soluciones”, dijo un funcionario estatal sobre estas condiciones de alojamiento³⁰.

Para pagar estos pagadarios, muchos venezolanos se integran a la economía informal de la calle, vendiendo productos como cigarrillos, bolsas de basura y dulces. Lo que ganan durante el día lo gastan después en comida y alojamiento para pasar la noche. Expertos que trabajan de cerca con los migrantes advierten que los propietarios de los alojamientos temporales a veces inducen a los inquilinos a participar en actividades delictivas o les exigen favores sexuales como forma para pagar el alquiler³¹.

Los migrantes venezolanos también se exponen a ser expulsados cuando no pueden pagar. Los desalojos masivos se convirtieron en un problema grave en Colombia durante el primer confinamiento por COVID-19 en marzo de 2020, cuando las medidas de distanciamiento social les imposibilitaron a los vendedores ambulantes trabajar en las calles, lo que, en consecuencia, le impidió a muchos migrantes acceder a su única fuente de ingresos. Los cierres obligaron a decenas de miles de venezolanos a caminar de regreso a su país, donde al menos podían encontrar un lugar donde quedarse con familiares o amigos después de perder sus medios de subsistencia y ser expulsados a la calle por los propietarios, a pesar de la prohibición de desalojar a los inquilinos durante las primeras fases de la pandemia³². Debido a sus precarias condiciones de empleo y pobreza, alrededor del 31 por ciento de las familias venezolanas indicaron en una encuesta reciente que corrían el riesgo de ser desalojadas por no poder pagar el alquiler y los servicios públicos, mientras que aproximadamente una cuarta parte de los hogares de refugiados y migrantes en Colombia enfrentan inseguridad alimentaria y consumen agua no potable³³.

²⁹ Entrevistas de Crisis Group, migrantes, refugiados y representantes de la sociedad civil, 2020-2022.

³⁰ Entrevista de Crisis Group, funcionario estatal, Villa del Rosario, 1 de diciembre de 2021.

³¹ Entrevistas de Crisis Group, expertos en migración y derechos humanos, enero y febrero de 2022.

³² Informe breve de Crisis Group sobre América Latina N°24, *Lazos rotos, fronteras cerradas: Colombia y Venezuela se enfrentan al COVID-19*, 15 de abril de 2020.

³³ “Plan de respuesta a refugiados y migrantes (RMRP 2022)”, R4V, 2021. Para julio de 2021, según el Programa Mundial de Alimentos, 1,1 millones de venezolanos en Colombia, lo que representa el 64 por ciento de los migrantes del país, padecía inseguridad alimentaria y el 14 por ciento de desnutrición. “Food Security Update Venezuelan Migrants in Colombia, Ecuador and Peru”, Programa Mundial de Alimentos, agosto de 2021. Otra encuesta reveló que alrededor del 77 por ciento de los hogares de refugiados y migrantes en junio de 2021 informaron que carecían de acceso a atención médica. El 85 por ciento dijeron que su prioridad era obtener alimentos, mientras que alrededor del 59 por ciento de los hogares consumen dos o menos comidas al día. “Evaluación Conjunta de Necesidades”, R4V, junio de 2021.

D. *Dificultades en el mercado laboral*

La mayoría de los venezolanos en Colombia anhelan un trabajo estable y remunerado³⁴. Pero sus posibilidades para conseguir trabajo son limitadas, y las oportunidades que se presentan a menudo están lejos de ser las deseadas. Al menos el 24 por ciento de los refugiados y migrantes venezolanos en Colombia están desempleados, según cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)³⁵. Para aquellos que tienen trabajo, las condiciones suelen ser duras. Alrededor del 41 por ciento de los venezolanos en Colombia trabajan más de 48 horas a la semana, excediendo el máximo legal permitido, y a menudo ganan mucho menos que sus pares colombianos. En la industria de la construcción, por ejemplo, un empleado colombiano puede ganar hasta 70 000 pesos colombianos (\$17,5 dólares) al día, mientras que a un venezolano le pagan alrededor de 30 000 pesos (\$7,5 dólares), incluso si cuenta con habilidades similares³⁶.

Los salarios bajos afectan a las mujeres venezolanas aún más que a los hombres, con ingresos 26,5 por ciento por debajo de los de un hombre venezolano según una encuesta de 2019³⁷. Las mujeres venezolanas suelen ser la principal fuente de ingresos de sus hogares; como resultado, están especialmente expuestas a ser explotadas para mantener a sus hijos. En la ciudad fronteriza de Cúcuta, algunos restaurantes les pagan a las mujeres venezolanas la mitad de lo que le pagan a una empleada colombiana³⁸.

Los permisos de permanencia, incluidas las visas de residencia y el estatus de protección temporal, no garantizan que los venezolanos puedan acceder a un empleo legal o evitar ser objeto de discriminación. En Bogotá, algunas tiendas indican en sus avisos de vacantes que los venezolanos no deben postularse.

Cuando los venezolanos logran conseguir trabajo, pero con menores salarios, puede haber tensiones con los empleados colombianos. Los trabajadores colombianos que pierden sus trabajos o enfrentan dificultades para encontrar un nuevo empleo debido a la competencia con los migrantes venezolanos experimentan una gran frustración³⁹. Incluso entre los migrantes, los salarios excesivamente bajos pueden generar rencores. Las mujeres que limpian casas, pero se niegan a aceptar menos que

³⁴ “Migración desde Venezuela: oportunidades para América Latina y el Caribe”, op. cit.

³⁵ “Mercado Laboral”, DANE, diciembre de 2021. “Bogotá es la ciudad con más migrantes venezolanos desempleados: Dane”, Proyecto Migración Venezuela, 30 de junio de 2021; Jairo Chacón, “¿Dónde viven y en qué trabajan los venezolanos en Colombia?”, Voice of America, 9 de febrero de 2022.

³⁶ Entrevista de Crisis Group, representante del sector minero, nororiente antioqueño, 11 de noviembre de 2020.

³⁷ “¿Cuál era la brecha de género de migrantes en el mercado laboral antes de la pandemia?”, Proyecto Migración Venezuela, 2021. Un mayor porcentaje de mujeres migrantes, en comparación con los hombres migrantes, trabaja en la economía informal. “Dinámicas laborales de las mujeres migrantes venezolanas en Colombia”, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), 2020.

³⁸ Entrevista de Crisis Group, trabajador social, Cúcuta, 27 de noviembre de 2021.

³⁹ Economistas afirman que no hay evidencia concluyente de un aumento del desempleo como resultado de la migración venezolana, aunque los migrantes bien pueden haber incrementado el tamaño relativo de la economía informal. “Venezolanos no les están quitando el trabajo a colombianos como dice Claudia López”, *Semana*, 11 de marzo de 2021.

una trabajadora doméstica colombiana (aunque por ley el salario diario debe ser alrededor de 70 000 pesos colombianos al día, muchas ganan 25 000 a 30 000 pesos diarios, es decir, de \$6,25 a \$7,5 dólares) pueden ser despedidas y remplazadas por otras migrantes que cobran entre 10 000 y 15 000 pesos (de \$2,5 a \$3,75 dólares)⁴⁰.

La competencia y el resentimiento entre los trabajadores venezolanos y colombianos van más allá del mercado laboral legal, y llegan hasta la economía ilícita. Según informes, guerrilleros del ELN intervinieron en 2018 después de que los pobladores del municipio de El Tarra intentaran expulsar a los recolectores de hoja de coca y a las trabajadoras sexuales venezolanas debido a su supuesto efecto negativo en los salarios. De acuerdo con estos informes, el ELN les ordenó a los dueños de fincas y burdeles pagar por igual a venezolanos y colombianos para calmar las tensiones locales. La mayoría de los recolectores de hoja de coca del área actualmente son venezolanos⁴¹.

E. Acceso a atención médica

La búsqueda de atención médica es una de las principales causas de la migración desde Venezuela, donde el sistema nacional de salud pública ha colapsado y muchos hospitales carecen de agua potable y medicamentos esenciales. Se pueden conseguir medicamentos costosos de forma privada, pero los precios (generalmente fijados en dólares estadounidenses) son impagables para la mayoría de las personas. Gran parte del personal de la salud también ha migrado, lo que ha provocado escasez de personal médico esencial⁴². Dado que los migrantes tienen derecho a recibir tratamiento de emergencia en Colombia independientemente de su estatus migratorio, las mujeres cruzan la frontera en busca de controles prenatales. A los bebés de padres venezolanos nacidos en Colombia a partir del 19 de agosto de 2015 se les otorga la ciudadanía colombiana, una medida en vigor hasta 2023 y de la cual cerca de 66 000 bebés y niños se han beneficiado⁴³.

Sin embargo, el sistema de salud colombiano, que enfrenta una situación compleja, tiene límites en cuanto a lo que puede ofrecer. Los propios colombianos tienen

⁴⁰ Grupos focales de Crisis Group, migrantes y retornados, Cúcuta, 4 de diciembre de 2021.

⁴¹ Entrevista de Crisis Group, experto en seguridad, Cúcuta, 26 de noviembre de 2021.

⁴² “Informe mundial 2021: Venezuela”, Human Rights Watch, 2022; William Rhodes y Cristina Valencia, “Venezuela’s healthcare crisis needs emergency attention”, *Financial Times*, 8 de febrero de 2019; informe de Crisis Group, *Desorden en el borde: mantener la paz entre Colombia y Venezuela*, op. cit.; y Ebus, “Bajo un sol inclemente: Venezolanos en vilo en la frontera colombiana”, op. cit. Los venezolanos tuvieron acceso a vacunas para el COVID-19 en 2021. Antes de esta decisión, en diciembre de 2020, el presidente Duque respondió cuando se le preguntó si los migrantes venezolanos indocumentados recibirían una vacuna: “Por supuesto que no. O si no imagínese lo que estaríamos viviendo: tendríamos un llamado a la estampida a que todo el mundo cruce la frontera para pedir que lo vacunen”. Ver “Venezolanos que no tengan doble nacionalidad ni estén regularizados no tendrán vacuna COVID: Duque”, Blu Radio, 21 de diciembre de 2020; e “Independiente de su estatus migratorio, todos pueden vacunarse”, comunicado de prensa, Ministerio de Salud y Protección Social, 29 de octubre de 2021.

⁴³ “Ellos ya son colombianos”, ACNUR, 23 de diciembre de 2021. Algunos hospitales venezolanos no cuentan con las herramientas para realizar cesáreas y cobran a los pacientes en dólares por insumos médicos que deberían ser gratuitos. Ver Ebus, “Bajo un sol inclemente: Venezolanos en vilo en la frontera colombiana”, op. cit.

dificultades para acceder a una atención médica digna, mientras que para los venezolanos las cosas resultan aún peores⁴⁴. El Estado es el responsable de pagar a los hospitales los gastos relacionados con la atención de emergencia de migrantes. Los pagos pueden ser muy demorados, de manera que los hospitales tienen pocos incentivos para atender a los venezolanos indocumentados y, cuando lo hacen, prefieren cobrarles directamente. Durante los primeros días de la pandemia de COVID-19, sin importar si tenían o no permiso de residencia, los venezolanos contagiados no podían obtener atención médica o eran retenidos por la seguridad privada de los hospitales hasta llegar a un acuerdo de pago⁴⁵. Un defensor de derechos humanos en Bogotá se refirió a un caso en el que mujeres se prostituyeron cerca de un hospital hasta que pudieron pagar sus facturas médicas⁴⁶. A los venezolanos sin residencia legal también se les puede negar la atención médica si el hospital considera que sus casos no son emergencias; los ciudadanos indocumentados con enfermedades crónicas, cáncer o que necesitan medicamentos antirretrovirales suelen ser excluidos del tratamiento gratuito⁴⁷.

Los problemas que enfrentan los venezolanos con residencia formal para acceder a la atención médica coinciden con la odisea que deben vivir muchos colombianos. El gobierno colombiano espera afiliar a 945 000 venezolanos al sistema de salud pública, pero a diciembre de 2021 solo 427 000 contaban con seguro médico⁴⁸. Los migrantes con residencia pueden afiliarse al régimen de salud subsidiado, pero los miembros de un grupo focal se quejaron de que los médicos que les asignaron les dan prescripciones sin antes hacer una consulta adecuada (señalaron los analgésicos en particular), mientras que algunos han dejado de visitar los hospitales colombianos después de recibir una atención inadecuada⁴⁹.

⁴⁴ Más de 8 millones de personas en Colombia viven a más de una hora del centro de salud más cercano y alrededor de 2,2 millones enfrentan barreras para obtener cualquier servicio de atención médica. Ver “Resumen Panorama de Necesidades Humanitarias 2022 Colombia”, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU, febrero de 2022.

⁴⁵ Jhoandry Suárez, “Migrantes venezolanas entre las trabas de un sistema y la solidaridad para parir en Colombia (I)”, *Efecto Cocuyo*, 5 de febrero de 2022; “Desigualdades en salud de la población migrante y refugiada venezolana en Colombia”, Profamilia, 2020.

⁴⁶ Entrevistas de Crisis Group, abogados de derechos humanos, Bogotá, 12 de febrero de 2021.

⁴⁷ Entrevistas telefónicas de Crisis Group, expertos en migración, 17 de noviembre de 2020. También se deben brindar servicios de emergencia a las sobrevivientes de violencia de género. Para más información, ver “Américas: Desprotegidas: Violencia basada en género contra mujeres refugiadas venezolanas en Colombia y Perú”, Amnistía Internacional, julio de 2022.

⁴⁸ “Minsalud logra afiliar 21.476 migrantes en una semana”, comunicado de prensa, Ministerio de Salud y Protección Social, 9 de febrero de 2022.

⁴⁹ Grupos focales de Crisis Group, migrantes y retornados, Cúcuta, 4 de diciembre de 2021.

III. El atractivo del crimen

Los migrantes venezolanos están expuestos al reclutamiento de grupos armados y enfrentan extraordinarios riesgos en el territorio colombiano. A menudo están desprotegidos debido a su condición de indocumentados, desconocen la legislación colombiana y los derechos que les reconoce, e ignoran las reglas no escritas de las zonas de conflicto, tales como toques de queda y códigos de conducta impuestos por los grupos armados⁵⁰. En las zonas más conflictivas de Bogotá y otros centros urbanos, los migrantes sin dinero se ven envueltos en la violencia de las bandas criminales, el sicariato y el tráfico de drogas, entre otras actividades⁵¹. Fuera de las ciudades, se ven arrastrados a la producción de coca, la minería ilegal y otras actividades ilícitas.

A. Grupos armados venezolanos y colombianos

A pesar del acuerdo de paz con las FARC de 2016, el conflicto armado sigue afectando la vida de millones de colombianos y en algunas zonas ha empeorado en los últimos años⁵². Según el sistema de justicia transicional de Colombia, 2021 resultó ser el año más violento desde que se firmó el acuerdo de paz, ya que se intensificó la competencia entre bandas armadas rivales por las economías ilícitas y rutas de tráfico que requieren el control de tierras y comunidades⁵³.

A diferencia de los colombianos que han vivido oleadas recurrentes de enfrentamientos, en ocasiones durante décadas, los venezolanos que se encuentran en áreas rurales desconocen las reglas de facto de las zonas en disputa por los grupos armados⁵⁴. En consecuencia, los migrantes se enfrentan a riesgos que van desde detonar minas antipersonales en caminos rurales y caer en el fuego cruzado en zonas fronterizas, hasta romper los toques de queda nocturnos impuestos por grupos armados⁵⁵. Las mujeres, niños, migrantes indocumentados y refugiados pueden enfrentarse a graves peligros en estos entornos. En octubre de 2021 dos niños venezolanos fueron asesinados por disidentes de las FARC en el municipio fronterizo de Tibú tras ser acusados de robar en una tienda. Sus cuerpos fueron encontrados en una carretera

⁵⁰ Entrevista de Crisis Group, representantes de una agencia de ayuda internacional, Bogotá, 10 de febrero de 2022.

⁵¹ “Graves violaciones de derechos humanos a población proveniente de Venezuela en Colombia”, CODHES, octubre de 2020.

⁵² Comentario de Crisis Group, “Enfrentar a la nueva generación en armas en Colombia”, 27 de enero de 2022. Unos 5,8 millones de personas viven en zonas controladas por grupos armados. Ver “Resumen Panorama de Necesidades Humanitarias 2022 Colombia”, OCHA, febrero de 2022.

⁵³ “En 2021 el conflicto armado se reactivó en 12 zonas del país”, comunicado de prensa, Jurisdicción Especial de Paz (JEP), 2022. El Comité Internacional de la Cruz Roja identifica “al menos cinco conflictos armados no internacionales” en Colombia. “El conflicto armado en Colombia: un dolor que no se va”, Comité Internacional de la Cruz Roja, 17 de marzo de 2021.

⁵⁴ Los grupos armados no estatales establecen reglas estrictas en las áreas donde operan con el objetivo de ejercer un estricto control social y territorial. Ejemplos de tales reglas son los toques de queda, restricciones a la movilidad, horarios de cierre de las tiendas y zonas restringidas. Los grupos imponen castigos violentos por romper estas reglas.

⁵⁵ Entrevistas de Crisis Group, representantes de una agencia de ayuda internacional, 10 de febrero de 2022.

veredal, con carteles que decían “por ladrón”⁵⁶. En el departamento colombiano del Cauca, cientos de venezolanos se vieron obligados a abandonar una zona de cultivos de coca a finales de 2020 luego de que el ELN les diera la orden de salir mediante un panfleto. “Una parte de la población migrante es víctima del conflicto armado en Colombia”, dijo un joven migrante venezolano que trabaja en una plantación de coca⁵⁷.

Al carecer de recursos y, a menudo, sin permiso de residencia o estatus de protección temporal en Colombia, los migrantes venezolanos también se han convertido en los principales objetivos para el reclutamiento de grupos armados, con frecuencia incluso más que los jóvenes colombianos pobres. El reclutamiento forzoso de colombianos y venezolanos ha estado aumentando desde 2017, con un incremento considerable después del inicio de la pandemia de COVID-19⁵⁸. El afán de los grupos armados por expandir sus territorios y generar mayores ingresos los ha llevado a reclutar más personal. “Los hombres y los números dan el poder militar”, observó un funcionario estatal⁵⁹.

Sin un lugar donde refugiarse y con poco dinero para comida y alojamiento, los venezolanos en las carreteras son presa fácil mientras caminan de pueblo en pueblo⁶⁰. Según informes, el ELN, por ejemplo, cuenta con un albergue improvisado en el departamento fronterizo de Arauca, donde los migrantes pueden recibir ropa limpia, descansar y comer algo por unos días mientras se les persuade para que se unan al grupo⁶¹. Los grupos armados “quieren demostrar que son diferentes al gobierno, que no les da una mano”, dijo un experto en reclutamiento infantil. Aunque el ELN no les pagan un salario a sus soldados, hacen ofertas falsas para reclutar migrantes venezolanos o reparten obsequios como celulares e incluso motos. En Arauca, uno de sus bastiones tradicionales, el grupo guerrillero supuestamente hace pagos de inscripción de entre 200 000 y 500 000 pesos colombianos (entre \$50 y \$125 dólares).

El reclutamiento de migrantes, a veces por la fuerza, se produce tanto a lo largo de la frontera como en zonas de todo el país. Los venezolanos que trabajan para grupos armados se encuentran en regiones alejadas de las tradicionales rutas migratorias, como, por ejemplo, en el departamento del Chocó en la costa pacífica de Colombia⁶². Los migrantes son atraídos con regalos o reclutados bajo amenazas, particularmente en provincias azotadas por el conflicto como Nariño, Norte de Santander, Arauca,

⁵⁶ Joe Parkin Daniels, “Killing of two boys for alleged shoplifting shocks Colombia”, *The Guardian*, 13 de octubre de 2021.

⁵⁷ Entrevista telefónica de Crisis Group, migrante venezolano, 9 de noviembre de 2021.

⁵⁸ Entrevistas de Crisis Group, representantes de cooperación internacional, Cúcuta, 26 de noviembre de 2021; expertos en reclutamiento infantil, Bogotá, 12 de enero de 2022.

⁵⁹ Entrevista de Crisis Group, funcionario estatal local senior, nororiente antioqueño, 12 de noviembre de 2020.

⁶⁰ Un representante militar senior relacionó la presencia de grupos armados en ciertas áreas en parte con la migración. “Aquí tenemos presencia de grupos y falta de presencia del Estado. Estos grupos [armados no estatales] se han arraigado debido a la migración, la pobreza, la extorsión y el bajo nivel de inversión estatal”. Entrevista de Crisis Group, oficial militar senior, Arauca, marzo de 2022.

⁶¹ Entrevistas de Crisis Group, expertos en reclutamiento infantil, Bogotá, 12 de enero de 2022.

⁶² Un venezolano perteneciente al grupo posparamilitar Clan del Golfo fue capturado y herido en un operativo policial cerca de Bojayá, Chocó. Entrevista de Crisis Group, representante de agencia internacional, Chocó, octubre de 2021.

Cauca y Putumayo⁶³. También han salido a la luz casos de reclutamiento por internet. En Venezuela, jóvenes han sido engañados con ofertas de trabajo en redes sociales e invitados a las ciudades de Arauca y Cúcuta, desde donde posteriormente son llevados a zonas rurales por grupos armados no identificados⁶⁴.

Una vez han ingresado a estos grupos, los venezolanos descubren lo peligroso que puede llegar a ser escapar. Los migrantes que logran desertar carecen de información sobre sus derechos, a dónde pueden acudir y los riesgos que enfrentan. Un venezolano de 24 años, entrevistado por Crisis Group en una celda de la policía, fue reclutado a mano armada en el Bajo Cauca por los Caparros, un grupo criminal que surgió de las antiguas fuerzas paramilitares. El grupo le prometió un salario mensual de 800 000 pesos colombianos (\$200 dólares) y permiso para visitar a su familia después de ocho meses. Recibió un corte de pelo, una rasurada, un uniforme, un lanzagranadas M79 y fue enviado de inmediato a una zona de conflicto sin ningún tipo de entrenamiento. La incorporación a los Caparros resultó ser un infierno. Durante siete meses, soportó humillaciones y golpizas periódicas. Nunca recibió el pago prometido y participó en enfrentamientos en los que perdió a un amigo venezolano. “O seguía o moría”, dijo. “Decidí seguir, para encontrar una salida”. Después de desertar, ayudó al ejército a encontrar armas escondidas, pero posteriormente fue detenido por posesión de armas de fuego y desde entonces lleva 21 meses en la cárcel⁶⁵.

La indiferencia de los funcionarios estatales y de seguridad hacia las necesidades particulares de los venezolanos involucrados en los conflictos armados de Colombia es una preocupación recurrente. Expertos en migración le dijeron a Crisis Group que es común que los organismos de seguridad judicialicen tanto a venezolanos como a colombianos sobre la base del derecho penal ordinario por pertenecer a grupos armados, incluso cuando han desertado después de haber sido reclutados por la fuerza. Por lo tanto, la deserción implica un doble riesgo para los migrantes, quienes también enfrentan repercusiones violentas si los grupos armados creen que están compartiendo información con las autoridades⁶⁶.

El costo de denunciar delitos con frecuencia supera los beneficios. En 2019, una niña venezolana de 14 años que logró escapar luego de ser reclutada en Norte de Santander por el Ejército Popular de Liberación (EPL), grupo armado dedicado en gran parte al narcotráfico, fue entregada por las autoridades judiciales a un hogar de paso en el mismo departamento a cargo del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Posteriormente, fue encontrada y asesinada por hombres armados⁶⁷.

Algunos miembros de grupos armados se quejan del rápido crecimiento a través del reclutamiento de venezolanos, aunque dichas quejas no son la norma. Un militante del ELN se quejó de que migrantes habían sido empleados para cobrar extorsiones o intimidar a la población local sin haber recibido entrenamiento y una formación

⁶³ Entrevistas de Crisis Group, expertos en reclutamiento infantil, Bogotá, 12 de enero de 2022. Entrevista de Crisis Group, funcionario senior de la ONU, Bogotá, 15 de febrero de 2021.

⁶⁴ Entrevistas de Crisis Group, expertos en reclutamiento infantil, Bogotá, 12 de enero de 2022.

⁶⁵ Entrevista de Crisis Group, refugiado venezolano detenido, Bajo Cauca, 14 de junio de 2021.

⁶⁶ Entrevistas de Crisis Group, representantes de cooperación internacional, Cúcuta, 26 de noviembre de 2021.

⁶⁷ “Adolescente asesinada en Ábrego sería buscada por un grupo armado”, *La Opinión*, 12 de mayo de 2019.

ideológica adecuada. En su opinión, la presencia de los migrantes explica por qué los pobladores de ciertas regiones bajo control del ELN mostraban una mayor aversión hacia el grupo que antes. “No están relacionándose bien con las comunidades y están utilizando enfoques muy verticales”, dijo⁶⁸. Pero, en general, los grupos armados ven valor en el reclutamiento de venezolanos. “Es mejor trabajar con cualquier migrante. Sale más barato, hacen lo que se les pide y no pasan tanto tiempo en la cárcel [como un colombiano]”, dijo el líder de una banda colombiana en Bogotá⁶⁹.

B. Grupos criminales y bandas urbanas

Los venezolanos son fácilmente asimilados en las bandas colombianas debido a su posición vulnerable y necesidad inmediata de sobrevivir en entornos urbanos competitivos. La naturaleza y el alcance de la participación en actividades delictivas de los venezolanos reclutados varía. Ciertos grupos del crimen organizado, como los de Norte de Santander, generalmente les impiden adquirir estatus o ascender en sus filas. Algunos migrantes se dedican a tareas específicas, como el transporte de drogas durante sus viajes. Según informes, los venezolanos reciben descuentos en el transporte informal a través de la frontera hacia el departamento de Arauca si llevan paquetes de contenido desconocido⁷⁰. En Norte de Santander, algunos migrantes se ven obligados a llevar paquetes que contienen drogas mientras miembros de las bandas los acompañan para vigilar su carga⁷¹.

En las grandes ciudades, los grupos criminales se enfocan en venezolanos que viven en la calle, muchos de ellos hombres jóvenes⁷². “Una banda le da trabajo a un venezolano, le da techo y comida”, explicó un narcotraficante venezolano⁷³. Los alojamientos temporales que utilizan los venezolanos en Bogotá, o pagadarios (discutidos anteriormente), son una vía para al reclutamiento. Los migrantes endeudados son inducidos a consumir drogas, creando una relación de dependencia con los grupos criminales. Organizaciones benéficas falsas ofrecen refugio, pero según informes conducen a los migrantes a redes de explotación sexual y microtráfico⁷⁴.

El jefe de una oficina de sicariato en Colombia explicó que ahora trabaja principalmente con venezolanos ya que los costos son más bajos. “Un colombiano pide 10 millones de pesos (\$2500 dólares) para matar a alguien; un venezolano lo hace por

⁶⁸ Entrevista de Crisis Group, militante del ELN, febrero de 2021. La posición de los migrantes y refugiados dentro de los grupos armados varía. Los venezolanos han podido alcanzar el rango de comandante local en una facción disidente de las FARC en Nariño, pero han sido usados como combatientes desechables por otra facción disidente en Arauca. Entrevista de Crisis Group, funcionario de monitoreo internacional, Cauca, septiembre de 2021; entrevista telefónica, experto en seguridad, mayo de 2022.

⁶⁹ Entrevista de Crisis Group, líder de una banda, Bogotá, mayo de 2022.

⁷⁰ Entrevistas de Crisis Group, abogados de derechos humanos, Bogotá, 12 de febrero de 2021.

⁷¹ Entrevista de Crisis Group, funcionario estatal, Cúcuta, 25 de noviembre de 2021.

⁷² Según informes, el 16 por ciento de las personas que duermen a la intemperie en Colombia son venezolanos, mientras que más de 1200 venezolanos viven en las calles de la ciudad fronteriza de Cúcuta. Luis Miguel Rodríguez, “DANE: El 16% de los indigentes en Colombia son venezolanos”, *El Impulso*, 13 de enero de 2022.

⁷³ Entrevista de Crisis Group, miembro venezolano del crimen organizado, febrero de 2021.

⁷⁴ Entrevistas de Crisis Group, trabajador social, Bogotá, 7 de febrero de 2022; migrantes venezolanos, Villa del Rosario, noviembre de 2021 y Bogotá, marzo de 2022.

dos o tres millones (\$500-750 dólares)⁷⁵. Según un venezolano miembro de un grupo criminal, los reclutas comienzan por ejecutar un asesinato, por el cual reciben entre 1 000 000 y 5 000 000 de pesos colombianos (entre \$250 y \$1250 dólares). Dependiendo del perfil de la víctima, el asesino puede o no regresar brevemente a Venezuela para evitar una investigación judicial. Después de entre cinco y diez golpes de este tipo, es posible que asesinen al sicario para evitar que adquiera poder o estatus dentro del grupo⁷⁶. Los problemas de confianza con los migrantes reclutados suelen resolverse con violencia. “Se matan de una vez”, explicó el líder de una oficina de sicariato. “Se sacan del medio. ... Son desechables. [Los venezolanos] se pueden eliminar y reemplazar”⁷⁷.

Algunas bandas colombianas también contratan a migrantes venezolanos como traficantes y asaltantes⁷⁸. Las bandas colombianas más pequeñas emplean a los migrantes como centinelas o para vender drogas en Cúcuta⁷⁹. En Bogotá, los venezolanos no han reemplazado a los traficantes callejeros colombianos, a menudo conocidos como jíbaros, sino que les han permitido ganar terreno y aumentar sus ganancias mediante el despliegue de una mayor fuerza de trabajo⁸⁰. Las bandas locales en Bogotá, especialmente en los alrededores de Corabastos, el mercado de productos frescos más grande de Colombia y un caldo de cultivo para el tráfico de drogas, la explotación sexual y el tráfico de armas, reclutan migrantes como soldados rasos en sus guerras de bandas urbanas⁸¹. Los venezolanos que venden drogas en las calles a menudo son asesinados por bandas rivales, terminan en tiroteos por el control del vecindario o mueren en luchas internas⁸². La mayoría de los asesinatos de migrantes venezolanos en Bogotá han ocurrido en la zona de Corabastos⁸³.

Un trabajador social explicó que las bandas de Bogotá utilizan a los migrantes y refugiados como “carne de cañón”, una tendencia que se refleja en el creciente nú-

⁷⁵ Entrevista de Crisis Group, jefe de una oficina de sicariato, mayo de 2022.

⁷⁶ Entrevista de Crisis Group, miembro venezolano del crimen organizado, febrero de 2021. A los venezolanos a menudo se les da un bate o un cuchillo para extorsionar, amenazar y robar, pero rara vez se le confía un arma a un migrante de bajo rango cuando se trata de operaciones callejeras. Entrevista de Crisis Group, experto en seguridad, Cúcuta, 26 de noviembre de 2021. Ahora también se reclutan venezolanos con experiencia en armas, a menudo adquirida en el entrenamiento de milicias en Venezuela. Entrevista de Crisis Group, experto en seguridad, Cúcuta, 26 de noviembre de 2021.

⁷⁷ Entrevista de Crisis Group, jefe de una oficina de sicariato, mayo de 2022.

⁷⁸ Entrevistas de Crisis Group, representantes de cooperación internacional, Cúcuta, 26 de noviembre de 2021.

⁷⁹ En Cúcuta, pequeños grupos criminales pagan cuotas para que estructuras más grandes les permitan operar, como el Clan del Golfo, el ELN o el EPL. Entrevistas de Crisis Group, representantes de cooperación internacional, Cúcuta, 26 de noviembre de 2021.

⁸⁰ Entrevista de Crisis Group, funcionario estatal, 10 de febrero de 2022.

⁸¹ Una persona, que trabajaba en el mercado y ahora dirige un grupo de ayuda, dijo que las mujeres son explotadas sexualmente en la parte trasera de camiones dentro y alrededor del mercado. “Rifan una botella de whisky y enciman una niña”. Entrevista de Crisis Group, residente local y trabajador social, marzo de 2022.

⁸² Entrevista de Crisis Group, funcionario estatal, Bogotá, 10 de febrero de 2022.

⁸³ “Plan de acción para la verificación y seguimiento al cumplimiento de la sentencia T-386 de 2021”, Alcaldía de Bogotá, 2022. En mayo, los cuerpos torturados de dos venezolanos fueron encontrados en bolsas de basura en Kennedy. Diana Giraldo, “Hallan dos cuerpos en bolsas en Kennedy, ya van 13 en Bogotá”, Noticias Canal1, 11 de mayo de 2022.

mero de venezolanos asesinados en la capital⁸⁴. El número de migrantes asesinados cada año ha pasado de uno en 2016, a 72 en 2019 y 109 en 2021, lo que significa que el porcentaje de venezolanos asesinados es mayor al porcentaje que representan de la población de la ciudad (ver Gráfico 1 en el Anexo B)⁸⁵. “Son peones usados por las bandas para tener más poder y desplazar a la competencia”, dijo un funcionario estatal⁸⁶.

En los últimos años han proliferado informes y rumores sobre la expansión de grandes grupos criminales venezolanos en Colombia y otros países. Pero evidencias compartidas por personas conocedoras y testigos directos sugiere que la presencia en Colombia de grupos criminales venezolanos es menos significativa de lo que a menudo se afirma⁸⁷. “Ninguna banda venezolana viene a Colombia a construir un imperio aquí”, dijo un venezolano miembro del crimen organizado. Según un funcionario estatal, si las bandas venezolanas intentaran ingresar a un territorio ocupado por el crimen organizado colombiano, lo más probable es que estallara una guerra territorial. La mayor parte de los principales grupos criminales que compiten por el control en Bogotá, especialmente en las localidades de Kennedy y Bosa, no son de origen venezolano, aunque estos grupos reclutan migrantes⁸⁸.

Aun así, en algunas zonas urbanas operan pequeñas bandas delictivas fundadas por migrantes venezolanos⁸⁹. Un grupo de venezolanos llamado Los Maracuchos opera en María Paz, en la localidad de Kennedy en Bogotá, donde es conocido por su comportamiento extremadamente violento y su participación en asaltos callejeros⁹⁰. El líder de una banda en Bogotá se quejó de venezolanos que intentan tomarse el área. “Son una plaga y son malos”, dijo⁹¹.

Grandes sindicatos del crimen con sede en Venezuela, conocidos como megabandas, se han expandido en los últimos años y han forjado relaciones en la cadena de suministro a través de la frontera. El Tren de Aragua es una de las megabandas más conocidas y se dice que su influencia se extiende por toda América Latina, pero algunos informes sobre su presencia en Colombia podrían estar basados en el traba-

⁸⁴ Entrevista de Crisis Group, trabajador social, Bogotá, 7 de febrero de 2022.

⁸⁵ “Plan de acción para la verificación y seguimiento al cumplimiento de la sentencia T-386 de 2021”, op. cit. Aunque se estima que representaban el 5 por ciento de la población de Bogotá en 2021, el 9,7 por ciento de las víctimas de asesinatos de la ciudad fueron migrantes venezolanos. Otras de las principales ciudades como Medellín, experimentaron aumentos significativos en la violencia letal contra venezolanos. Ver “Graves violaciones de los derechos humanos a población proveniente de Venezuela, en Colombia”, CODHES, mayo de 2021.

⁸⁶ Entrevista de Crisis Group, funcionario estatal, 10 de febrero de 2022.

⁸⁷ “La guerra de las bandas delincuenciales venezolanas en Colombia”, *Semana*, 6 de agosto de 2020. “La banda delincriminal venezolana cuyas redes azotan Colombia”, *El Espectador*, 16 de septiembre de 2021; “Así operan tres bandas venezolanas que se disputan crimen en Colombia”, *El Tiempo*, 5 de julio de 2020.

⁸⁸ Entrevistas de Crisis Group, funcionario estatal, Bogotá, febrero-marzo de 2022.

⁸⁹ Acusaciones similares circulan en Cali, donde grupos criminales venezolanos han intentado darse a conocer. Entrevistas de Crisis Group, funcionarios humanitarios, Cali, septiembre de 2021.

⁹⁰ Entrevista de Crisis Group, residente y trabajador social en Kennedy, Bogotá, marzo de 2022. El nombre Los Maracuchos puede significar que los miembros de la banda solían vivir en Maracaibo, capital del estado venezolano de Zulia. Entrevistas de Crisis Group, activistas comunitarios, funcionarios estatales, Bogotá, junio y julio de 2022.

⁹¹ Entrevista de Crisis Group, líder de una banda, Bogotá, mayo de 2022.

jo de impostores⁹². “Hay muchos que dicen ser el Tren de Aragua, pero no lo son, usan el nombre para intimidar a la gente”, dijo un venezolano miembro del crimen organizado⁹³.

Aun así, el grupo tiene algunas operaciones en Colombia. Por ejemplo, Crisis Group pudo confirmar la presencia del Tren de Aragua en el municipio de Villa de Rosario, en la frontera con Venezuela, donde el grupo comenzó a trabajar en 2018⁹⁴. Durante la pandemia, el Tren de Aragua continuó operando en el departamento de Norte de Santander con la aprobación de los grupos armados colombianos más grandes, en particular el Clan del Golfo, con quienes colabora, pero ha enfrentado la resistencia armada del ELN. El Tren de Aragua trafica drogas y personas y extorsiona a los migrantes que desean cruzar la frontera ilegalmente. Medios nacionales y funcionarios judiciales afirman que el Tren de Aragua se ha hecho cargo de la venta de drogas al menudeo en gran parte de Bogotá y los acusan de ser responsables de una serie de brutales asesinatos⁹⁵. Sin embargo, diversas fuentes del Estado y del crimen organizado coinciden en que la presencia del Tren de Aragua en la capital y otras ciudades principales no va más allá de pequeñas células que trabajan junto a grupos ilegales locales⁹⁶.

C. *Cultivos de coca*

Un gran número de venezolanos terminan yendo, ya sea por su propia voluntad o bajo coacción, a áreas rurales alejadas de las rutas migratorias habituales. Con la esperanza de evitar la dura competencia por el empleo informal en entornos urbanos, particularmente durante los cierres relacionados con la pandemia, a menudo aceptan invitaciones de familiares o conocidos⁹⁷. Las oportunidades que encuentran con frecuencia son ilícitas e incluyen trabajar en cultivos de coca y la tala de árboles en áreas de protección ambiental⁹⁸. “Aventurarse a una ciudad a buscar trabajo es imposible en Colombia porque hay dos millones de venezolanos”, dijo un joven migran-

⁹² Medios colombianos informan que sindicatos del crimen venezolano operan en siete grandes ciudades de Colombia y varios países del hemisferio. Ver “La guerra de las bandas delincuenciales venezolanas en Colombia”, *Semana*, 6 de agosto de 2020; y “Así operan tres bandas venezolanas que se disputan crimen en Colombia”, *El Tiempo*, 5 de julio de 2020.

⁹³ Entrevista de Crisis Group, miembro venezolano del crimen organizado, febrero de 2021.

⁹⁴ Entrevistas de Crisis Group, miembro venezolano del crimen organizado, febrero de 2021; funcionario estatal, Villa del Rosario, 1 de diciembre de 2021. El Tren de Aragua nunca logró afianzarse en Cúcuta y fue expulsado a mediados de 2020.

⁹⁵ Jonathan Alexander Toro Romero, “La disputa del Tren de Aragua por el control de la droga en Bogotá”, *El Tiempo*, 17 de julio de 2022.

⁹⁶ Entrevistas de Crisis Group, miembro del crimen organizado venezolano, febrero de 2021; representantes de cooperación internacional, Cúcuta, 26 de noviembre de 2021; funcionario estatal, Bogotá, marzo de 2022; líder de una banda, Bogotá, mayo de 2022. El Tren de Aragua está liderado por venezolanos en Venezuela, pero tiene líderes colombianos en Cúcuta. El Tren de Aragua debe contar con autorización del Clan del Golfo para realizar actividades al interior del departamento de Norte de Santander y paga comisiones este grupo para operar en el lado colombiano de la frontera. Entrevista de Crisis Group, migrante venezolano, Villa del Rosario, 27 de noviembre de 2021.

⁹⁷ Entrevista de Crisis Group, trabajador de la salud, nororiente antioqueño, 12 de noviembre de 2020.

⁹⁸ Entrevistas de Crisis Group, funcionarios judiciales, Meta, mayo de 2021.

te a modo de explicación de su trabajo en un cultivo de coca. El joven finalmente usó sus ganancias para trasladarse a Chile⁹⁹.

Las actividades ilícitas en remotas áreas rurales de Colombia les ofrecen a los migrantes más pobres una oportunidad para poner pan sobre la mesa. El trabajo en los cultivos de coca ofrece un pago rápido y, a menudo, incluye comida y alojamiento, lo cual, sin duda para muchos parece una mejor opción a las tareas agotadoras y mal remuneradas de los cultivos cercanos de palma africana, donde el trabajo puede incluir limpiar maleza o cargar pesados frutos de palma¹⁰⁰. Sin embargo, las condiciones también son duras en los cultivos de coca, incluso cuando ofrecen un lugar para dormir y comidas diarias. “En Venezuela nunca me imaginé una finca en un estado tan deplorable. No hay electricidad, un colchón tan delgado que parece una mesa. Las condiciones son peores que en Venezuela. La única diferencia es que en Venezuela no tenemos nada que comer, pero en Colombia sí”, dijo un migrante recolector de hoja de coca¹⁰¹.

Por lo general, un recolector de hoja de coca puede ganar entre 30 000 y 50 000 pesos colombianos (\$7,5 y \$12,5 dólares) por un día de trabajo. Un trabajador rápido, remunerado por la cantidad de hojas recogidas puede llegar a ganar más de 100 000 pesos (\$25 dólares)¹⁰². Muchos migrantes llegan a los cultivos de coca por su propia cuenta, pero algunos recolectores también son reclutados en Venezuela, en ciudades de Colombia y en los pasos fronterizos informales. Algunas escuelas cercanas a la frontera en el estado de Zulia, Venezuela, han sido abandonadas durante los períodos de recolección ya que tanto los estudiantes como los profesores se desplazan a los cultivos de coca al otro lado de la frontera¹⁰³.

Los grupos armados adoptan posturas contrastantes hacia los venezolanos en los cultivos de coca. Miembros del ELN les ordenaron a los propietarios de cultivos pagarle adecuadamente a los migrantes en la parte sur del departamento de Bolívar. “Si a alguien aquí le deben plata en una finca, no duden en contactarnos”, les dijeron los guerrilleros a los trabajadores migrantes¹⁰⁴. Pero en otra zona de cultivos de coca, los recolectores venezolanos a quienes no les gustaba su trabajo y optaron por dejar los cultivos sin pedir permiso fueron asesinados, presuntamente por actores armados locales que desconfiaban de los migrantes y pensaban que podrían compartir información con las autoridades¹⁰⁵.

⁹⁹ Entrevista telefónica de Crisis Group, migrante venezolano, 9 de noviembre de 2021.

¹⁰⁰ Entrevista de Crisis Group, trabajador de ayuda humanitaria, Norte de Santander, 2 de diciembre de 2021.

¹⁰¹ Entrevista telefónica de Crisis Group, migrante venezolano, 9 de noviembre de 2021.

¹⁰² Grupos focales de Crisis Group, migrantes y retornados, Cúcuta, 4 de diciembre de 2021. Entrevistas de Crisis Group, representantes de cooperación internacional, Cúcuta, 26 de noviembre de 2021. Una fuente dijo que un día de trabajo se remunera entre 30 000 y 40 000 pesos, más las tres comidas y alojamiento.

¹⁰³ Entrevistas telefónicas de Crisis Group, académico venezolano y representante de una ONG en el estado de Zulia, 21 de marzo de 2022.

¹⁰⁴ Grupos focales de Crisis Group, migrantes y retornados, Cúcuta, 4 de diciembre de 2021; entrevista telefónica de Crisis Group, migrante venezolano, 9 de noviembre de 2021.

¹⁰⁵ Entrevista de Crisis Group, miembro venezolano del crimen organizado, febrero de 2021.

D. Minería y tráfico de oro

Venezolanos con y sin experiencia también han conseguido trabajos en la minería de oro en Colombia, donde las minas ilegales a menudo son financiadas con dinero del narcotráfico¹⁰⁶. Los migrantes tienden a llegar a zonas mineras remotas gracias a rumores o invitaciones de otros venezolanos que ya han trabajado en las minas. Para conseguir trabajo en una mina en particular, lo más importante es una introducción personal¹⁰⁷. También es frecuente que las mujeres se dediquen a reciclar los residuos de las minas que aún contienen concentraciones de oro¹⁰⁸.

El salario de los migrantes que trabajan en las minas de oro tiende a variar. Algunos venezolanos que trabajan en una región controlada por grupos paramilitares dijeron que les pagan alrededor de un 40 por ciento menos que a los colombianos cuando no tienen residencia formal, pero les pagan lo mismo que a los colombianos cuando tienen documentos válidos¹⁰⁹. En otra zona, controlada por el ELN, una mujer que tuvo problemas para encontrar trabajo en Bogotá y pasó a trabajar en la prostitución en Antioquia le dijo a Crisis Group que ahora gana unos cientos de dólares al mes en una mina de oro ilegal. Trajo a sus hijos de Venezuela para que también pudieran trabajar en las minas¹¹⁰.

Más abajo en la cadena de suministro, los migrantes también participan en el tráfico de oro de las minas ilegales venezolanas hacia Colombia. Los emplean como contrabandistas transfronterizos a los que llaman pulmones¹¹¹. Muchos contrabandistas que transportan pequeñas cantidades pueden terminar acumulando cantidades significativas de oro para compradores mayoristas en el lado colombiano de la frontera, lo que se conoce como “pitufeos”¹¹². “Todo está cuadrado con las autoridades de migración y la policía”, dijo un integrante de un sindicato del crimen venezolano¹¹³.

Cúcuta es una central para el contrabando de oro y otros productos. Un gramo de oro sin papeles se vende por cerca de \$50, lo que permite reunir y vender rápidamente grandes cantidades del metal. La mayoría de las casas de empeño que trabajan en este mercado compran oro de mina, es decir, oro sin procesar extraído directamente de las minas venezolanas¹¹⁴. Los compradores suelen llevar el oro de Cúcuta a ciudades como Bogotá, Cali o Medellín, donde el mineral se funde y se exporta con la ayuda de documentos falsos¹¹⁵.

¹⁰⁶ “El Crimen Organizado y la Minería Ilegal de Oro en América Latina”, The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, abril de 2016.

¹⁰⁷ Entrevista de Crisis Group, líder comunitario, nororiente antioqueño, 12 de noviembre de 2020.

¹⁰⁸ Entrevista de Crisis Group, operador de mina de oro, nororiente antioqueño, 11 de noviembre de 2020.

¹⁰⁹ Entrevistas de Crisis Group, migrantes venezolanos, nororiente antioqueño, 12 de noviembre de 2020. Las minas suelen buscar jornaleros para infinidad de tareas y llegan a transportar hasta a quince de ellos en camiones.

¹¹⁰ Entrevista de Crisis Group, migrante y minera venezolana, nororiente antioqueño, 7 de febrero de 2021.

¹¹¹ Entrevistas de Crisis Group, funcionarios judiciales, Norte de Santander, diciembre de 2021.

¹¹² “Venezuela, el paraíso de los contrabandistas”, InfoAmazonia, 23 de julio de 2019.

¹¹³ Entrevista de Crisis Group, miembro venezolano del crimen organizado, febrero de 2021.

¹¹⁴ Entrevistas de Crisis Group, comerciantes de oro, Cúcuta, noviembre de 2021.

¹¹⁵ Entrevista de Crisis Group, miembro venezolano del crimen organizado, febrero de 2021; “Venezuela, el paraíso de los contrabandistas”, op. cit.

IV. Trata de personas y explotación sexual

Los migrantes y los refugiados se han convertido en uno de los principales objetivos de las redes de delincuencia organizada, y las mujeres jóvenes en particular, incluidas menores de edad, son víctimas de la trata de personas y explotación sexual¹¹⁶. Los grupos criminales reclutan mujeres y menores ofreciéndoles trabajos en restaurantes y hoteles antes de retener sus pasaportes y forzarlas a la explotación sexual, a menudo amenazándolas con divulgar fotos comprometedoras a sus familiares para asegurar su sumisión. También pueden amenazarlas con secuestrar a sus hijos. Bajo esta presión, las propias víctimas pueden llegar a convertirse en reclutadoras, tratando de atraer a otras mujeres.

El reclutamiento se produce en Venezuela, en la frontera y en el interior de Colombia¹¹⁷. Junto al puente Simón Bolívar (que tradicionalmente es el cruce fronterizo más concurrido), en una zona llamada La Parada, algunas mujeres venezolanas se ven obligadas a desempeñar trabajos sexuales al llegar a Colombia y a menudo terminan trabajando en burdeles clandestinos donde son explotadas y abusadas. Uno de los grupos criminales activos en La Parada, el Tren de Aragua, presuntamente recluta y vende mujeres a otros grupos ilegales¹¹⁸. Un migrante mencionó una casa habitada por unas 25 mujeres, entre ellas cinco menores de edad, quienes habían sido marcadas detrás de las orejas para demostrar su “propiedad”¹¹⁹. Para evitar que las mujeres escapen, los delincuentes las amenazan con violencia.

Las mujeres explotadas sexualmente en las zonas fronterizas a menudo son engañadas u obligadas a trasladarse a zonas rurales donde son puestas al servicio de miembros de grupos armados. Un conductor que con frecuencia lleva a mujeres y niñas venezolanas al Catatumbo, un epicentro del cultivo de coca, explicó que las mujeres creen que van a trabajar un fin de semana y ganar un buen dinero, pero los propietarios de burdeles a veces las obligan a quedarse hasta un mes. Los grupos armados locales aprueban estos arreglos tras negociar con los propietarios de los burdeles¹²⁰. Mujeres jóvenes y niñas, a veces menores de edad, también son conducidas a zonas rurales para casarlas en matrimonios serviles con cultivadores de coca, y algunos hombres aparentemente “se las compran” a los grupos armados o traficantes de personas. Las mujeres y niñas son abusadas y golpeadas si las atrapan tratando de

¹¹⁶ Las mujeres se han visto obligadas a correr más riesgos y han asumido mayores cargas como consecuencia de la crisis en Venezuela, que aumentó la presión sobre ellas para cuidar y mantener a sus familias. La pandemia también incrementó las responsabilidades de las mujeres como cuidadoras mientras sus ingresos disminuían. Para más información, ver “Una emergencia desigual: Análisis Rápido de Género sobre la Crisis de Refugiados y Migrantes en Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela”, CARE, junio de 2020.

¹¹⁷ Entrevista de Crisis Group, experto en seguridad, Cúcuta, 26 de noviembre de 2021. Las redes colombianas no trabajan necesariamente con sus contrapartes en Venezuela. Una fuente sostiene que no hay necesidad porque muchas migrantes vulnerables están cruzando la frontera por su propia cuenta. Entrevista de Crisis Group, abogado penalista, Medellín, 10 de noviembre de 2020.

¹¹⁸ Entrevista de Crisis Group, migrante venezolano, Villa del Rosario, 27 de noviembre de 2021; entrevista telefónica de Crisis Group, experto venezolano en delincuencia, junio de 2022.

¹¹⁹ Entrevista de Crisis Group, migrante venezolano, Villa del Rosario, 27 de noviembre de 2021.

¹²⁰ Entrevista de Crisis Group, conductor, Norte de Santander, noviembre de 2021.

escapar. Las autoridades locales presuntamente no actúan, ni siquiera cuando tienen sospechas de que los terratenientes están involucrados en abuso infantil¹²¹.

También hay denuncias sobre miembros de grupos armados que acosan, abusan sexualmente y asesinan a mujeres migrantes¹²². En Antioquia, trabajadoras sexuales explicaron cómo asesinaron y enterraron a una de sus amigas en un caserío después de que grupos armados descubrieron que era portadora del VIH¹²³. También se sabe que los grupos armados expulsan a las trabajadoras sexuales del área que controlan si sus pruebas de enfermedades de transmisión sexual arrojan un resultado positivo¹²⁴.

Algunas mujeres migrantes también son reclutadas para trabajar con cámaras web; aunque se considera más seguro debido a la ausencia de contacto físico, activistas señalan que también es un tipo de explotación y puede entrañar graves riesgos para las personas involucradas. A través de la fuerza o el engaño, mujeres jóvenes, incluidas menores de edad, resultan siendo obligadas a reunirse y acostarse con los clientes, siendo las zonas turísticas de Medellín notorias como centros de explotación sexual. Una vez más, uno de los métodos para obligar a las niñas y mujeres a obedecer es bajo amenazas de enviar imágenes y videos comprometedores a sus familiares, a quienes ubican a través de redes sociales. A algunas de las niñas y mujeres se les retienen sus documentos de identidad y tienen que trabajar turnos de 24 horas¹²⁵.

En la medida en la que las actividades descritas están relacionadas con la trata de personas, Colombia cuenta con ciertos mecanismos legales para proteger a las sobrevivientes. El país ha ratificado la Convención de la ONU contra la Delincuencia Organizada Transnacional, que incluye un protocolo contra la trata de personas. En una sentencia histórica de octubre de 2021, la Corte Constitucional de Colombia le ordenó al Estado crear nueva legislación para la identificación y protección de víctimas de trata de personas, y destacó la posición vulnerable de las mujeres migrantes y la necesidad de una protección especial¹²⁶.

Sin embargo, la impunidad de estos delitos sigue siendo la norma. De los 908 casos de trata de personas denunciados entre 2011 y 2016, solo 52 resultaron en condenas, mientras que hasta el momento las autoridades estatales han demostrado poca voluntad o capacidad para proteger a las mujeres y niñas vulnerables de la trata y la explotación¹²⁷. A pesar de que el trabajo sexual es legal en Colombia, según informes, los funcionarios suelen discriminar a las mujeres venezolanas que ejercen la prostitución y vulneran sus derechos en lugar de tratarlas como posibles víctimas de explotación¹²⁸.

¹²¹ Entrevista de Crisis Group, experto en seguridad, Cúcuta, 26 de noviembre de 2021.

¹²² Entrevistas de Crisis Group, trabajadoras sexuales, 12 de noviembre de 2020.

¹²³ Ibid.

¹²⁴ Entrevistas de Crisis Group, trabajadoras sexuales, 12 de noviembre de 2020; trabajadores humanitarios, 2021. Los médicos locales en ocasiones se ven obligados a compartir los resultados de las pruebas con los grupos armados.

¹²⁵ Entrevista de Crisis Group, abogado penalista, Medellín, 10 de noviembre de 2020.

¹²⁶ Julia Zulver y Ana Margarita González, “La justicia protege a Yolanda, migrante venezolana víctima de la trata en Colombia”, Open Democracy, 28 de enero de 2022.

¹²⁷ “La trata de personas en Colombia – Principales fallas en el sistema de protección”, Women’s Link, marzo de 2021.

¹²⁸ Entrevista telefónica de Crisis Group, expertos en derechos de las mujeres, 17 de noviembre de 2020. Están siendo criminalizadas las mujeres en lugar de los clientes y explotadores. Los grupos

En algunos casos, se ha descubierto que funcionarios estatales de los cuerpos de seguridad son cómplices en la explotación sexual de las víctimas de la trata de personas¹²⁹. Un abogado explicó que agentes de policía han colaborado con traficantes de personas y señaló casos en los que devolvieron a mujeres y niñas venezolanas a sus captores, a menudo familiares de las víctimas¹³⁰. Cuatro policías que trabajaban en Cúcuta fueron detenidos en 2019 por participar en una red de trata de personas¹³¹. Un trabajador social en Bogotá citó otro caso en el que policías presuntamente devolvieron a una mujer venezolana al proxeneta que la explotaba después de haber escapado de sus garras. “La subieron a una patrulla y la llevaron de regreso al burdel. Esto lo hicieron los mismos policías que patrullan la zona”¹³².

A. *El coletazo contra los venezolanos*

En el marco de las oleadas de protestas y las crecientes tensiones políticas, los venezolanos que viven en Colombia han sido ampliamente estigmatizados por la participación de algunos migrantes en la delincuencia, y usados como chivos expiatorios para justificar los crecientes niveles de pobreza y desempleo.

B. *Percepción pública*

La percepción pública hacia los migrantes venezolanos en Colombia se ha vuelto significativamente más hostil en los últimos tres años. Antes de mayo de 2019, la mayoría de los colombianos consideraba que era correcto recibir migrantes venezolanos, pero actualmente solo una minoría mantiene este punto de vista, con tan solo el 40 por ciento de colombianos apoyando los derechos de residencia para los migrantes venezolanos¹³³. Las encuestas mostraban al inicio de la pandemia que más del 80 por ciento tenía opiniones desfavorables de los migrantes, aunque el porcentaje de detractores ha disminuido levemente desde entonces¹³⁴.

Las redes sociales son con frecuencia una plataforma para los insultos contra los migrantes venezolanos, a los que se culpa de provocar protestas, la inseguridad callejera y competir con los colombianos por los beneficios de los desfinanciados programas sociales¹³⁵. Cuando los medios de comunicación colombianos o funcionarios del go-

delictivos a veces extorsionan directamente a las trabajadoras sexuales, por ejemplo, en el Parque Berrío, en el centro de Medellín. Entrevista telefónica de Crisis Group, investigador de una ONG, 17 de noviembre de 2020.

¹²⁹ “Golpe al ‘negocio’ de explotación sexual de niñas en Cúcuta”, *La Opinión*, 21 de junio de 2022.

¹³⁰ Entrevistas de Crisis Group, abogado penalista, 10 de noviembre 2020, Medellín; migrante venezolano, Villa del Rosario, 27 de noviembre de 2021; entrevista telefónica, trabajador social, 9 de noviembre 2021.

¹³¹ Audrey Carrillo, “Capturados cuatro policías en Cúcuta por trata de personas”, W Radio, 22 de agosto de 2019.

¹³² Entrevista telefónica de Crisis Group, trabajador social, 9 de noviembre de 2021.

¹³³ Invamer, julio de 2022.

¹³⁴ “Percepción de la integración de los migrantes en Colombia en tiempos de coronavirus – Boletín 10”, Proyecto Migración Venezuela, 2020. Entrevista telefónica de Crisis Group, experto en migración y académico, 16 de diciembre de 2021.

¹³⁵ “Xenofobia hacia personas venezolanas manifestaciones en cinco ciudades colombianas”, Friedrich Ebert Stiftung, enero de 2021.

bierno sugieren que un venezolano ha estado involucrado en un crimen notorio, la cantidad de publicaciones xenófobas en redes sociales incrementa¹³⁶. Por ejemplo, este tipo de publicaciones se dispararon cuando la alcaldesa de centroizquierda de Bogotá, Claudia López, culpó a los migrantes de los episodios de violencia criminal en la ciudad diciendo: “Aquí el que venga a trabajar bienvenido sea, pero el que venga a delinquir deberíamos deportarlo inmediatamente”¹³⁷. El día después de los comentarios de López, los mensajes contra los migrantes aumentaron en un 83 por ciento según un rastreador¹³⁸. Los mensajes de odio hacia los migrantes también proliferaron cuando se anunció el estatuto de protección para los venezolanos en febrero de 2021, con la difusión de información falsa a través de redes sociales sobre la posibilidad de que los migrantes pudieran votar en Colombia¹³⁹.

El contacto diario cara a cara con los migrantes tiende a reducir la xenofobia, pero las oportunidades para este tipo de interacciones disminuyeron durante la pandemia y los confinamientos asociados, los cuales fueron estrictos y prolongados en Colombia¹⁴⁰. Algunos académicos locales sugieren que los confinamientos aumentaron el nivel en el que los colombianos forjaban sus opiniones sobre las actividades de los migrantes principalmente a través de mensajes negativos de las redes sociales¹⁴¹.

C. *Estigma y vulnerabilidad*

Como se discutió anteriormente, los migrantes venezolanos suelen engrosar las filas de la delincuencia organizada, que se aprovecha de su aguda necesidad económica para aumentar sus ganancias. El alcance preciso de la contribución de los venezolanos a las tasas de criminalidad es difícil de medir. Estudios cuantitativos difieren en cuanto a si actualmente cometen más delitos per cápita que los colombianos. Varios estudios indican que los venezolanos están involucrados en menos delitos¹⁴². Los datos revelan que los venezolanos tienen tasas de arresto más bajas que los colombianos cuando se trata de delitos violentos, pero tasas ligeramente más altas en relación

¹³⁶ Entrevista telefónica de Crisis Group, experto en migración y académico, 16 de diciembre de 2021.

¹³⁷ “Xenofobia hacia personas venezolanas manifestaciones en cinco ciudades colombianas”, op. cit.

¹³⁸ Milagros Palomares, “Xenofobia aumentó 83% tras declaraciones de Claudia López”, Proyecto Migración Venezuela, 30 de octubre de 2020.

¹³⁹ “Boletín Mensual Barómetro de Xenofobia en Colombia #15”, Barómetro de Xenofobia, 2021.

¹⁴⁰ Colombia cerró todos los cruces fronterizos el 14 de marzo de 2020, declaró el estado de emergencia el 17 de marzo e inició una serie de cierres estrictos desde el 20 de marzo hasta el 1 de septiembre de ese año. Entrevista telefónica de Crisis Group, experto en migración y académico, 16 de diciembre de 2021.

¹⁴¹ Entrevista telefónica de Crisis Group, experto en migración y académico, 16 de diciembre de 2021; “Migración, pandemia y xenofobia en Colombia, Perú y Chile: tres palabras que nunca debieron unirse”, Dejusticia, septiembre de 2021. Para más información sobre la importancia de la interacción cara a cara para reducir la xenofobia hacia los venezolanos (en este caso, en Perú), ver “Una oportunidad para todos. Los migrantes y refugiados venezolanos y el Desarrollo de Perú”, Banco Mundial, 2019.

¹⁴² “Inmigrantes venezolanos, crimen y percepciones falsas: Un análisis de los datos en Colombia, Perú y Chile”, Brookings Institution, 14 de septiembre de 2020; “Seguridad ciudadana y migración venezolana”, Fundación Ideas para la Paz, agosto de 2019.

con la población cuando se trata de infracciones menores¹⁴³. Dicho esto, la proporción de condenas que reciben los venezolanos actualmente supera ligeramente su participación en la población de Colombia (ver Gráfico 2 en el Anexo B). Por otra parte, 2439 venezolanos están detenidos por cargos criminales, lo que representa alrededor del 2,5 por ciento del censo nacional penitenciario que asciende a un total de 96 962 personas detenidas. Aunque este porcentaje es significativamente más bajo que su participación en la población del país, la cantidad de reclusos venezolanos ha aumentado mucho más rápido que la de los colombianos¹⁴⁴.

En contraste, datos de Bogotá indican que los venezolanos son arrestados en la capital por delitos de alta visibilidad como robos, asaltos y venta de drogas en tasas mucho más altas a su proporción en la población, y en una tasa ligeramente más alta en el caso de los asesinatos¹⁴⁵. Los migrantes dicen que el papel tan visible que desempeñan los venezolanos en la ejecución de delitos callejeros para los grupos colombianos hace que toda la comunidad sea estigmatizada y tratada con recelo. Los migrantes, en particular en la capital, denuncian ser objeto de abusos regularmente por parte de policías, quienes los golpean y destruyen sus documentos de identidad. Estos incidentes se producen sobre todo en las primeras horas de la mañana y los domingos, cuando Bogotá está más tranquila¹⁴⁶.

La alcaldesa de Bogotá, Claudia López, ha contribuido a esta estigmatización al afirmar que “tenemos actos muy violentos de migrantes venezolanos. Este no es un tema de hurto, primero asesinan y luego roban”¹⁴⁷. También hizo declaraciones en las que afirmó que algunos venezolanos “nos están haciendo la vida cuadritos” a los ciudadanos de la capital, de lo cual una sala de la Corte Constitucional le ordenó retractarse¹⁴⁸.

Independientemente de que los venezolanos sean responsables de una proporción cada vez mayor de la delincuencia en Colombia, no cabe duda de que están expuestos a niveles más altos de violencia letal, ya que están siendo utilizados como combatientes desechables por los grupos armados rurales y reclutados para trabajos de alta exposición en el hampa urbana. Un total de 1933 venezolanos fueron asesinados en todo el país entre 2015 y 2020. La tasa de homicidios de venezolanos ha aumentado considerablemente y ahora supera con creces la de los colombianos, llegando casi al doble del promedio nacional en 2021 (ver Gráfico 3 en el Anexo B)¹⁴⁹.

¹⁴³ En 2019, los venezolanos en Colombia representaron el 2,3 por ciento de las detenciones por delitos violentos, mientras que constituían el 3,2 por ciento de la población total. “Inmigrantes venezolanos, crimen y percepciones falsas: Un análisis de los datos en Colombia, Perú y Chile”, op. cit.

¹⁴⁴ “Estadísticas”, Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario, 2022.

¹⁴⁵ “Plan de acción para la verificación y seguimiento al cumplimiento de la sentencia T-386 de 2021”, op. cit., p. 8.

¹⁴⁶ Entrevista telefónica de Crisis Group, representante de una ONG, 17 de noviembre de 2020.

¹⁴⁷ “‘They offer everything to Venezuelans. What guarantees are left for Colombians?’ Claudia López, mayor of Bogotá”, *Caracas Chronicles*, 12 de marzo 2021; “‘Primero asesinan y luego roban’: Claudia López sobre bandas de venezolanos”, *Forbes Colombia*, 11 de marzo de 2021.

¹⁴⁸ “Claudia López se retracta de sus declaraciones contra los migrantes venezolanos”, *Deutsche Welle*, 19 de diciembre de 2021.

¹⁴⁹ “Situación de derechos humanos de la población refugiada y migrantes venezolana en Colombia”, CODHES, junio de 2021.

D. Deportación

Las autoridades colombianas han recurrido cada vez más a la deportación en respuesta a las dificultades para encarcelar a los migrantes indocumentados, así como los problemas para verificar la identidad de los sospechosos detenidos, uno de los efectos de la ruptura de relaciones diplomáticas y consulares entre Colombia y Venezuela¹⁵⁰. Los grupos criminales colombianos incluso se han aprovechado de estas prácticas para reclutar venezolanos, sabiendo que tienen menos probabilidades de ir a la cárcel. “Lo peor que puede pasar es que lo vuelvan a mandar para su país”, explicó el líder de una banda que emplea a venezolanos¹⁵¹. Entre 2015 y 2021, Colombia deportó a más de 4000 venezolanos (ver Gráfico 4 en el Anexo B)¹⁵².

Altos funcionarios han tratado de justificar las oleadas de deportaciones argumentando que los venezolanos representaban una amenaza para la seguridad nacional durante las protestas a nivel nacional en 2019 y 2021, así como durante el estallido de disturbios en Bogotá en septiembre de 2020¹⁵³. Durante las protestas de 2019, las autoridades subieron a 59 venezolanos a un avión con rumbo a Puerto Inírida, en el lado colombiano de la frontera en la Amazonía, donde la población bloqueó la pista de aterrizaje para evitar que los venezolanos fueran liberados en el área. Después de que el avión finalmente aterrizara no muy lejos de la zona, en Puerto Carreño, Colombia, los deportados fueron llevados a la orilla venezolana del río Orinoco y dejados en un área remota frecuentada por grupos armados, sin haber sido entregados oficialmente a las autoridades venezolanas¹⁵⁴.

Los mensajes del Estado sobre la participación de venezolanos en la ola de protestas de 2021 fueron particularmente contundentes. “La información que tiene inteligencia indica que hay presencia fuerte de venezolanos en algunos bloqueos”, dijo el ministro de Defensa, Diego Molano, en mayo de 2021, en pleno paro nacional¹⁵⁵. Funcionarios del gobierno llegaron incluso a difundir versiones de que el gobierno de Maduro y narcotraficantes desempeñaban un papel en la organización de las pro-

¹⁵⁰ Catalina Lobo-Guerrero, “Expulsiones: El lado oscuro de la política migratoria colombiana”, *Armando Info*, 7 de noviembre de 2021.

¹⁵¹ Entrevista de Crisis Group, líder de una banda, Bogotá, mayo de 2022.

¹⁵² Lobo-Guerrero, “El lado oscuro de la política migratoria colombiana”, op. cit.; entrevista de Crisis Group, académico, 16 de diciembre de 2021. Antes de que comenzaran las deportaciones, delincuentes colombianos oportunistas presuntamente escondieron sus documentos de identidad cuando los arrestaron y se hicieron pasar por venezolanos con la esperanza de ser liberados. Entrevista de Crisis Group, experto en migración, Bogotá, 2 de marzo de 2022.

¹⁵³ Entrevista de Crisis Group, oficial militar senior, Bogotá, julio de 2021. Ver “Atención: primeras expulsiones de venezolanos por participar en desmanes en Cali”, *Semana*, 30 de abril de 2021. En 2021, los venezolanos comenzaron a salir de Colombia como resultado de las protestas y las dificultades relacionadas. Ver Valeria Guerrero Osorio, “Venezolanos estarían abandonando Colombia por paro y protestas”, *LaFM*, 24 de junio de 2021. Para obtener más información sobre las protestas, consulte el informe sobre América Latina de Crisis Group N°90, *Paro y pandemia: las respuestas a las protestas masivas en Colombia*, 2 de julio de 2021.

¹⁵⁴ Lobo-Guerrero, “Expulsiones: El lado oscuro de la política migratoria colombiana”, op. cit.

¹⁵⁵ Laura Cristancho e Indira Córdoba, “Preocupa que declaraciones del ministro Molano originen expulsiones masivas”, *Proyecto Migración Venezuela*, 7 de mayo de 2021.

testas¹⁵⁶. (El gobierno de Maduro ha negado su participación¹⁵⁷). Posteriormente, cientos de venezolanos fueron detenidos y deportados, sin que se recaudaran pruebas sustanciales en su contra¹⁵⁸.

¹⁵⁶ El exconsejero presidencial para la seguridad nacional, Rafael Guarín, trino que: “Cada vez es más evidente que la escalada de vandalismo, violencia y delito con la que se está atacando a la población colombiana tiene detrás no solo al ELN y las disidencias de FARC sino a la dictadura de Maduro y al Cartel de los Soles”. Ver María Kamila Correa Escobar, “Detrás de la violencia está el régimen de Maduro y Cartel de los Soles: Gobierno”, W Radio, 6 de mayo de 2021.

¹⁵⁷ “Venezuela rechaza acusaciones a Maduro sobre protestas en Colombia”, *El Tiempo*, 7 de mayo de 2021.

¹⁵⁸ Lobo-Guerrero, “Expulsiones: El lado oscuro de la política migratoria colombiana”, op. cit. El Relator Especial de la ONU sobre los derechos humanos de los migrantes ha expresado su preocupación por el uso de argumentos relacionados con la seguridad nacional para deportar a migrantes y refugiados. “Derechos humanos de los migrantes”, Asamblea General de la ONU, 25 de septiembre de 2018.

V. Recomendaciones

Los migrantes y refugiados que salieron de Venezuela durante los primeros años del conflicto político del país tenían grandes esperanzas de cambio en su país y de poder regresar en un futuro próximo. A pesar de que hay signos de una frágil estabilización económica en Venezuela, es probable que una verdadera recuperación dependa de acuerdos políticos entre el gobierno de Maduro y la oposición, seguidos del alivio y levantamiento de las sanciones estadounidenses, algo que no parece estar a la vista. Es muy probable que una gran parte de venezolanos que están en Colombia estén allí para quedarse. Una encuesta reciente de la administración distrital de Bogotá reveló que el 88 por ciento de los migrantes deseaban permanecer en el país¹⁵⁹. Le corresponderá al nuevo gobierno y a sus socios internacionales actuar en consecuencia.

A. Protección

Proporcionar a los migrantes venezolanos la información y el apoyo que necesitan para protegerse tan pronto llegan a Colombia puede ayudar a evitar que se vean envueltos en problemas.

En este momento, tanto la información como el apoyo son escasos. Por ejemplo, los migrantes y refugiados que cruzan el puente Simón Bolívar (al oriente de Cúcuta) se encuentran con redes criminales en el pequeño pueblo del lado colombiano. Estos grupos tratan de extorsionar, reclutar o lucrarse de los venezolanos. Por el contrario, para acceder a los servicios del Estado colombiano, los migrantes deben llegar primero a Cúcuta y navegar un complicado sistema burocrático. No se les permite subir a los autobuses que los pueden llevar a sus destinos o siguientes puntos de tránsito hasta no obtengan un permiso de permanencia legal, condenándolos a caminar por Colombia, con todos los riesgos que esto conlleva. Los que logran llegar a Bogotá, a veces después de caminar más de 500 km, no tienen idea de dónde buscar trabajo, refugio o algún tipo de apoyo, y son presa fácil para el mercado gris y el crimen organizado. Los negocios ilegales e informales relacionados con la explotación sexual y el microtráfico ofrecen un alivio económico inmediato, y estos trabajos de fácil acceso, pero mal remunerados resultan atractivos cuando no hay otras opciones para subsistir¹⁶⁰.

Las autoridades a todos los niveles del gobierno deben estar preparadas para recibir a los migrantes venezolanos y orientarlos hacia actividades seguras y productivas. La escasez de recursos dificultará esta iniciativa. Después de décadas de conflicto, Colombia tiene más de cinco millones de desplazados internos, y la adición de casi 2,5 millones de venezolanos supone una carga aún mayor¹⁶¹. Sin embargo, una mejor

¹⁵⁹ Entrevista telefónica de Crisis Group, funcionario de la ciudad de Bogotá, 29 de marzo de 2022.

¹⁶⁰ Entrevista telefónica de Crisis Group, representante de una ONG, 15 de marzo de 2022. Las personas que solicitan asilo político en Colombia deben esperar hasta tres o cuatro años para obtener una respuesta. Mientras tanto, no se les permite trabajar en el país. Entrevista telefónica de Crisis Group, abogado de inmigración, 15 de marzo de 2022.

¹⁶¹ Para obtener más información sobre las cifras de desplazamiento interno, consulte “Global Report on Internal Displacement 2022”, Internal Displacement Monitoring Centre, 2022. “Distribución de Venezolanos en Colombia – Corte 28 de febrero de 2022”, op. cit.

colaboración entre los organismos estatales pertinentes debería ser posible y podría mejorar las cosas de manera significativa. En particular, las autoridades de migración y de seguridad deben cooperar de manera más efectiva con las autoridades municipales, los servicios de protección infantil y la Defensoría del Pueblo. Deben trabajar con las grandes ciudades para proporcionar recursos y personal destinado a recibir a los migrantes y refugiados en los puntos de entrada conocidos. Un primer objetivo de una mayor cooperación debe ser garantizar que los venezolanos que lleguen reciban información oportuna, clara y útil sobre los puntos críticos de la trata de personas, reclutamiento forzado y explotación sexual, así como también dónde acudir en busca de ayuda, incluyendo cómo obtener beneficios de los programas del gobierno y de la ONU¹⁶².

Las autoridades colombianas también deben enfocarse más en la protección de las víctimas de trata de personas y sobrevivientes de explotación sexual, al igual que las potenciales víctimas a lo largo de las rutas migratorias. Los entornos protegidos son vitales para evitar que las mujeres sean explotadas y traficadas, especialmente en la frontera; también les deben brindar a las mujeres y niños que han sido víctimas de la trata y la explotación sexual la oportunidad de escapar de sus abusadores, al igual que apoyo médico y psicológico¹⁶³. En Bogotá hay unas dos docenas de casas de refugio, pero en la principal ciudad fronteriza, Cúcuta, la falta de albergues para mujeres y menores es manifiesta¹⁶⁴. La policía de Colombia también debe designar una unidad para investigar y judicializar la trata de personas, la cual podría colaborar estrechamente con los sistemas judiciales en otros Estados latinoamericanos, y realizar investigaciones internas para abordar la supuesta complicidad de los agentes de policía en las redes de trata.

Otra medida de protección que las autoridades colombianas pueden tomar sería reconocer a los ciudadanos venezolanos que se han convertido en víctimas del conflicto interno colombiano como tales a efectos de la Ley de Víctimas de Colombia de 2011. Esa ley estipula que todas las personas que han sufrido violaciones del derecho internacional humanitario o de los derechos humanos en el marco del conflicto armado colombiano tienen derechos especiales, incluyendo reparaciones, así como ciertos beneficios sociales y económicos. Pero los venezolanos están excluidos del registro de la Unidad Nacional de Víctimas y no tienen derecho a recibir reparaciones, incluso si cumplen con los requisitos de la ley¹⁶⁵. Si bien la Ley de Víctimas no discrimina por nacionalidad o estatus migratorio, en la práctica la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas no lleva a cabo valoraciones a ciudadanos indocumentados. Hay muchos otros obstáculos por superar antes de que los venezolanos también puedan ser reconocidos como víctimas del conflicto¹⁶⁶.

¹⁶² “A Bus Ticket for Venezuelan Walkers in Colombia”, Human Rights Watch, 17 de enero de 2022.

¹⁶³ La violencia de pareja es la forma de violencia más frecuente que enfrentan las mujeres refugiadas venezolanas. Ver “Americas: Desprotegidas: Violencia basada en género contra mujeres refugiadas venezolanas en Colombia y Perú”, op. cit.

¹⁶⁴ Entrevista telefónica de Crisis Group, representante de una ONG, 15 de marzo de 2022.

¹⁶⁵ Entrevista de Crisis Group, expertos en reclutamiento infantil, Bogotá, 12 de enero de 2022. Lina Arroyave, “Las personas migrantes también son víctimas del conflicto armado”, *Dejusticia*, 4 de octubre de 2020.

¹⁶⁶ Las autoridades locales muchas veces no atienden a los migrantes indocumentados, desconocen los protocolos o discriminan a los venezolanos. Los funcionarios estatales a menudo no reciben de-

Colombia no es el único país que se enfrenta al reto de proteger e integrar a los migrantes venezolanos; todos los países andinos están luchando contra la creciente intolerancia y xenofobia. El presidente chileno de izquierda, Gabriel Boric, declaró en la Cumbre de las Américas en junio que “ningún país puede absorberla [migración venezolana] por sí solo”, insistiendo en la necesidad de una respuesta regional fundamentada en los derechos humanos¹⁶⁷. Los componentes básicos de dicha respuesta deben incluir un mayor intercambio de información sobre los flujos migratorios, la presencia de grupos de crimen organizado y otros riesgos de seguridad a los que se enfrentan los migrantes; iniciativas transfronterizas para garantizar un paso seguro con normas comunes en cuanto a la documentación válida, y un amplio acuerdo para reconocer las calificaciones de los venezolanos. Este programa debe contar con el respaldo de donantes y agencias internacionales, y debe enfocarse en ayudar a proteger a los migrantes venezolanos de los riesgos de violencia y explotación que enfrentan.

Sin embargo, generar respaldo podría ser difícil. La ayuda exterior para los migrantes venezolanos ha palidecido anteriormente en comparación con el apoyo a otras emergencias humanitarias, y es probable que disminuya aún más en 2022 a medida que los donantes desplacen sus presupuestos hacia la crisis humanitaria causada por la guerra en Ucrania. Mientras tanto, los paquetes de ayuda reservados para Colombia se están enfocando en las víctimas del agravado conflicto interno del país¹⁶⁸.

B. Integración

Si bien la migración puede ser beneficiosa para los países de acogida, estos beneficios pueden verse eclipsados por los retos que supone absorber una oleada de nuevos participantes en un mercado laboral caracterizado por altos niveles de desempleo e informalidad y una baja remuneración¹⁶⁹. Dado que es probable que muchos venezolanos no regresen a su tierra natal, desarrollar rutas hacia empleos formales será esencial para garantizar que los migrantes no queden relegados a empleos informales o expuestos al reclutamiento por parte de grupos criminales.

A pesar de las medidas que ha tomado el Estado para legalizar la permanencia de los migrantes, darles acceso a atención médica y empezar a validar sus títulos obtenidos en Venezuela, los empleadores siguen siendo reacios a contratar o celebrar contratos formales con venezolanos. Además, muchos de los empleadores más abusivos

nuncias de los migrantes indocumentados cuando los contactan para hacerlo. Además, faltan estadísticas confiables sobre las víctimas venezolanas del conflicto colombiano. La fiscalía de Colombia debe poner en marcha esfuerzos para proporcionar cifras más confiables sobre los migrantes afectados por el conflicto, mientras que la Unidad de Víctimas debe agregar una categoría a su base de datos para los nacionales venezolanos. Entrevistas de Crisis Group, expertos en migración, febrero y abril de 2022.

¹⁶⁷ “Boric pide ayuda regional por crisis migratoria de venezolanos en Chile”, *Vanguardia*, 6 de junio de 2022.

¹⁶⁸ Entrevistas de Crisis Group, representantes de ONG humanitarias, Bogotá, junio de 2022. En 2021, solo se cubrió el 37 por ciento de los \$708,1 millones de financiamiento requeridos para el plan de respuesta humanitaria de OCHA, que sin embargo fue más alto que en los dos años anteriores. Ver “Global Humanitarian Overview 2022 – Venezuela”, OCHA, 2022.

¹⁶⁹ “Cómo los inmigrantes contribuyen a la economía de los países en desarrollo”, OECD, 19 de abril de 2018. “Desde el Desplazamiento hacia el Desarrollo”, Center for Global Development, octubre de 2020.

se aprovechan de su situación de vulnerabilidad mediante acuerdos informales. Mientras tanto, el mayor temor de muchos colombianos, especialmente aquellos con ingresos más bajos, es que los venezolanos les quiten sus trabajos. Los dirigentes del gobierno algunas veces refuerzan estos temores¹⁷⁰. La saliente vicepresidenta, Marta Lucía Ramírez, afirmó en febrero que Colombia ha acogido a los “sectores menos pudientes y calificados” de la diáspora venezolana y no se ha beneficiado de las habilidades y recursos propios de los migrantes que llegan a Norteamérica y Europa¹⁷¹.

De hecho, los migrantes venezolanos no son necesariamente menos preparados que los colombianos, pero han tenido dificultades para que se les reconozcan sus calificaciones. Alrededor del 69 por ciento de los venezolanos en Colombia cuentan con al menos un diploma de educación secundaria, aproximadamente un 9 por ciento más que el promedio colombiano¹⁷². Sin embargo, debido a la falta de fondos y a la parálisis de los programas gubernamentales causada por la pandemia de COVID-19, Colombia se ha retrasado en sus iniciativas para la integración de los venezolanos después de promulgar el estatuto de protección temporal. Al igual que otros países de la región, se ha rezagado con respecto al reconocimiento de credenciales educativas¹⁷³. Hasta octubre de 2020, solo alrededor del 10 por ciento de los venezolanos en Chile, Colombia y Perú obtuvieron el reconocimiento de sus diplomas y credenciales. Para marzo de 2022, unos 22 000 venezolanos en Colombia habían completado los primeros pasos para validar sus títulos universitarios¹⁷⁴.

Con el apoyo de organismos multilaterales como el Programa de la ONU para el Desarrollo y el Banco Mundial, Colombia al igual que otros Estados latinoamericanos debe agilizar el reconocimiento de credenciales y reducir su costo, mientras ayuda a los migrantes y refugiados a acceder a cursos y a retomar su educación, lo cual es esencial para cerrar la brecha entre la oferta y la demanda del mercado laboral.

Además, el Estado debe hacer un mayor esfuerzo por informar al sector privado sobre los derechos de los migrantes. Si bien los permisos de permanencia facultan a los venezolanos a abrir cuentas bancarias y acceder a créditos, los empleados bancarios a menudo lo impiden por desconfianza o desconocimiento¹⁷⁵.

En cuanto a la gran población de migrantes y refugiados que no cuentan con un estatus migratorio válido, en particular aquellos que viven en zonas rurales remotas, los riesgos de explotación en el mercado laboral son altos. Las barreras para obtener el estatus pueden ser significativas. Las oficinas de migración están ubicadas en las ciudades grandes que, para los venezolanos, por ejemplo, en la remota región fronte-

¹⁷⁰ “Colombia convalidará títulos universitarios de migrantes venezolanos”, *El Nacional*, 19 de noviembre de 2021.

¹⁷¹ Santiago Torrado, “La vicepresidenta dice que Colombia no puede ‘seguir asimilando’ migrantes venezolanos”, *El País*, 17 de febrero de 2022.

¹⁷² Nahomi Ruiz Moreno, “El 40,7% de los migrantes venezolanos trabaja más de 48 horas a la semana”, Proyecto Migración Colombia, 9 de noviembre de 2021.

¹⁷³ Con ayuda del Programa de la ONU para el Desarrollo, el gobierno de Colombia diseñó un plan para la integración de migrantes y refugiados, pero la pandemia impidió que el Estado lo ejecutara en su totalidad. Entrevista de Crisis Group, experto en migración, Bogotá, 1 de marzo de 2022.

¹⁷⁴ “Integración socioeconómica de los migrantes y refugiados venezolanos”, op. cit.; tweet de Lucas Gómez, @Lgomez4, gerente de fronteras, 10:01 a. m., 1 de marzo de 2022.

¹⁷⁵ Grupo focal de Crisis Group, migrantes y refugiados, Ciudad Bolívar, febrero de 2022. Entrevista de Crisis Group, experto en migración, Bogotá, 1 de marzo de 2022.

riza del Catatumbo, resultan demasiado costosas o lejanas¹⁷⁶. Unidades móviles que transporten a funcionarios de migración y capaciten a funcionarios municipales en temas migratorios, como la gestión de solicitudes de permisos de permanencia, pueden ayudar a mejorar el acceso al trabajo formal y a los servicios sociales para los migrantes en las zonas propensas al conflicto y la delincuencia.

Al mismo tiempo, las autoridades deben hacer todo lo posible para disipar al menos algunas de las preocupaciones que tienen los colombianos sobre la competencia de los venezolanos en el mercado laboral. Un enfoque más estricto en la aplicación de la ley para las empresas que explotan a los venezolanos podría ayudar a garantizar a los colombianos que los migrantes no están debilitando las normas de protección laboral, incluidas las que fijan el salario mínimo legal. Las medidas para aumentar el comercio entre los dos países también podrían aumentar el valor percibido de los venezolanos para la economía colombiana, permitiéndoles aprovechar comercialmente sus conexiones a través de la frontera de formas que podrían generar empleos para los colombianos en lugar de reducirlos.

C. *Diplomacia bilateral*

Las relaciones diplomáticas entre Colombia y Venezuela están congeladas desde el 23 de febrero de 2019, cuando el presidente Maduro cortó los lazos con Bogotá luego de que el líder opositor Juan Guaidó encabezara un plan respaldado por Colombia y EE. UU. para transportar ayuda humanitaria a través de la frontera¹⁷⁷. Como resultado, cada país cerró las embajadas y consulados del otro. El cierre de la frontera obligó a decenas de miles de migrantes, refugiados y residentes a exponerse a enormes riesgos en peligrosos cruces informales bajo el control de grupos armados y criminales¹⁷⁸. Desde el cierre de las embajadas y consulados, los únicos servicios consulares a los que tienen acceso los venezolanos en Colombia han sido ofrecidos por el “gobierno interino” de Guaidó. Actualmente menos de diez países lo reconocen como presidente luego del fracaso de distintos planes en 2019 y 2020 para derrocar a Maduro¹⁷⁹.

El marcado deterioro de las relaciones bilaterales se ha sentido con mayor intensidad en la frontera, sobre todo en el recrudecimiento de la inseguridad. Al mismo tiempo, las relaciones hostiles o incluso rotas entre los países no tienen por qué impedir el funcionamiento de los lazos fronterizos. El antecesor de Maduro en la presidencia, el difunto Hugo Chávez, y su homólogo colombiano, Álvaro Uribe, presidente entre 2002 y 2010, tenían una relación claramente antagónica, pero ambos mantuvieron las fronteras abiertas y las relaciones comerciales durante varios años antes de que

¹⁷⁶ Entrevista telefónica de Crisis Group, funcionario estatal local senior, nororiente antioqueño, 3 de noviembre de 2020.

¹⁷⁷ “Crisis en Venezuela: Maduro rompe relaciones diplomáticas con Colombia y da 24 horas a sus diplomáticos para que abandonen el país”, BBC, 23 de febrero de 2019.

¹⁷⁸ Informe de Crisis Group, *Desorden en el borde: mantener la paz entre Colombia y Venezuela*, op. cit.

¹⁷⁹ La embajada del gobierno interino en Colombia está a cargo del Encargado de Negocios Eduardo Battistini. Ofrece servicios consulares limitados, como actas de nacimiento y certificación de documentos universitarios, pero no cuenta con una sede diplomática, de manera que únicamente ofrece atención en línea.

las fricciones diplomáticas entre 2007 y 2009 provocaran el cierre de la frontera¹⁸⁰. Maduro y el expresidente colombiano Juan Manuel Santos se reunieron en Ecuador en 2015 para discutir extensamente su disputa fronteriza. Sin embargo, aún no hay registro oficial de si quiera una llamada telefónica entre Maduro y Duque¹⁸¹.

Aun así, las condiciones en la frontera para migrantes y refugiados, al igual que el tránsito diario entre ambos países, han comenzado a mejorar. Desde octubre de 2021, la frontera entre Venezuela y Colombia se ha reabierto parcialmente para los peatones¹⁸². Un diálogo fluido entre altos funcionarios de las regiones vecinas de Norte de Santander, en Colombia, y Táchira, en Venezuela, ha permitido un nivel cada vez mayor de cooperación local en relación con las amenazas de seguridad compartidas y la ayuda humanitaria para migrantes¹⁸³. En 2021, las autoridades de Táchira advirtieron a sus homólogos colombianos que miembros del Tren de Aragua se habían fugado de la cárcel y se escondían en Colombia. El intercambio de inteligencia condujo a su arresto¹⁸⁴.

El gobierno entrante en Bogotá, que asumió el poder el 7 de agosto, parece decidido a construir sobre este frágil progreso y restablecer por completo los lazos entre las dos naciones. El presidente Petro, un exguerrillero urbano de tendencia de izquierda que se ha comprometido a luchar contra la desigualdad y reducir la dependencia de Colombia en combustibles fósiles, ha dicho que restablecerá las relaciones diplomáticas con Venezuela, “cualquiera que sea el gobierno”¹⁸⁵. Tras la primera llamada telefónica con Maduro, días después de su victoria electoral, Petro declaró que abriría la frontera por completo y trabajaría para los derechos humanos a lo largo de ésta, lo que podría significar el fin de la desconfianza y acusaciones mutuas de apoyo a facciones armadas que han deteriorado las relaciones bilaterales desde 2019¹⁸⁶. También es probable que el gobierno esté interesado en expandir el comercio tras el

¹⁸⁰ En noviembre de 2007, Chávez anunció la suspensión de las relaciones con Colombia luego de que Uribe suspendiera su rol como mediador con las FARC. Ver “El Gobierno venezolano llama a consultas a su embajador en Colombia”, 20 minutos, 27 de noviembre de 2007; “Colombia termina negociaciones FARC-Chávez”, VOA, 21 de noviembre de 2007. En marzo de 2008, Chávez retiró a todos los diplomáticos venezolanos de Bogotá y ordenó el despliegue de tanques en la frontera con Colombia luego de que el gobierno colombiano atacara un campamento guerrillero de las FARC en Ecuador. Ver “Chávez sends tanks to Colombia border in dispute”, Reuters, 2 de marzo de 2008. En 2009, Chávez suspendió las relaciones diplomáticas con Colombia después de que Bogotá afirmara que armas antitanques compradas por Venezuela habían terminado en manos de las FARC, ordenó el fin del comercio binacional con Colombia, amenazó con cerrar la frontera y aumentó la presencia militar venezolana en la frontera. Ver Arthur Brice, “Venezuela freezes relations with Colombia”, CNN, 29 de julio de 2009; “Promesa del Presidente Chávez de reducir a cero el comercio con Colombia amenaza la recuperación de Venezuela”, *Portafolio*, 24 de noviembre de 2009; “Chávez ordena al Ejército que se prepare para la guerra con Colombia”, *El País*, 9 de noviembre de 2009.

¹⁸¹ Entrevista telefónica de Crisis Group, funcionario del gobierno, mayo de 2022.

¹⁸² La frontera no solo estuvo cerrada por las tensiones políticas sino también por las medidas preventivas relacionadas con la pandemia del COVID-19. “Venezuela to reopen border with Colombia after more than two years”, France 24, 5 de octubre de 2021.

¹⁸³ Entrevista de Crisis Group, funcionarios estatales de Norte de Santander, 13 de mayo de 2022.

¹⁸⁴ *Ibid.*

¹⁸⁵ “Restablecer relaciones con Venezuela y un ferrocarril entre los dos países: las promesas de Petro en Cúcuta”, *Semana*, 11 de noviembre de 2022.

¹⁸⁶ Tweet de Gustavo Petro, @petrogustavo presidente de Colombia, 7:45 a. m., 22 de junio de 2022. Informe de Crisis Group, *Desorden en el borde: mantener la paz entre Colombia y Venezuela*, op. cit.

colapso de las relaciones comerciales formales durante la última década, y en encontrar formas de manejar de manera más humana la llegada y el regreso de los migrantes.

En el tema específico de la migración, Petro ha hecho explícito su objetivo de mejorar el bienestar de los venezolanos. Sobre la base de las iniciativas de gobiernos anteriores para ofrecer residencia temporal a los venezolanos, su programa de gobierno establece que su administración apoyará la integración económica y los programas educativos para migrantes, así como “condiciones dignas de retorno a sus países de origen”¹⁸⁷. También ha dicho que promoverá el diálogo con otros Estados latinoamericanos para apoyar la integración de los migrantes y reconocer su contribución a las sociedades de acogida¹⁸⁸. A pesar de la preocupación del nuevo gobierno por las necesidades de los migrantes, los refugiados políticos de Venezuela en Colombia han expresado su preocupación ante la posibilidad de que el restablecimiento de las relaciones bilaterales pueda llegar a comprometer su seguridad al permitir la extradición a Venezuela¹⁸⁹.

D. *Una solución para la crisis venezolana*

Los problemas económicos, políticos, humanitarios y de seguridad de Venezuela han impulsado el éxodo de migrantes. Solucionar algunas de estas causas subyacentes podría crear las condiciones necesarias para incrementar el regreso de migrantes; sin embargo, una solución a la crisis política venezolana que pueda poner en marcha una recuperación económica constante no parece estar en el horizonte. En agosto de 2021 iniciaron unas negociaciones tentativas entre el gobierno de Maduro y una alianza de la oposición en México, pero fueron suspendidas por Maduro dos meses después. Sin embargo, en marzo de 2022, la iniciativa para un acuerdo negociado en Venezuela recibió un nuevo impulso cuando Maduro anunció que reanudaría las conversaciones con la oposición después de que una delegación estadounidense de alto nivel visitara Caracas¹⁹⁰. Desafortunadamente, los avances hacia una nueva ronda de diálogos se han estancado desde entonces, aunque no han desaparecido del todo, con frecuentes contactos entre representantes de las dos partes en los últimos meses¹⁹¹.

La reanudación de las conversaciones entre Caracas y Washington estuvo profundamente influenciada por la guerra en Ucrania, pero en teoría podría generar un clima favorable no solo para restablecer las exportaciones de petróleo al mercado estadounidense, sino también para reiniciar los diálogos de México, preparando el terreno para unas mejores condiciones electorales y el alivio de las sanciones. No hay una solución rápida para un conflicto político que se ha prolongado por más de dos

¹⁸⁷ “Colombia, potencia mundial de la vida. Programa de gobierno 2022-2026”, Programa de Gobierno de Gustavo Petro, 2022, p. 35.

¹⁸⁸ “Petro y su política exterior: las propuestas del próximo presidente de Colombia”, *El Espectador*, 20 de junio de 2022.

¹⁸⁹ Patricia Laya, “Maduro’s enemies are fleeing Colombia as persecution fears mount”, Bloomberg, 5 de julio de 2022.

¹⁹⁰ La visita se produjo mientras Washington busca opciones para reducir su dependencia del combustible ruso. Phil Gunson, “Un giro en Caracas: ¿Hora de descongelar las relaciones entre Venezuela y EE. UU.?” , comentario de Crisis Group, 16 de marzo 2022.

¹⁹¹ “Venezuela government and opposition to renew talks amid humanitarian crisis”, BBC, 18 de mayo de 2022.

décadas, pero en caso de que se produzca un avance hacia un acuerdo político o un posible levantamiento de las sanciones de EE. UU., el nivel de vida en Venezuela finalmente podría emprender en una recuperación sostenida que le permita salir de su actual nadir, y a los migrantes considerar volver a casa.

En el futuro, los retornados pueden desempeñar un papel importante en la reconstrucción de Venezuela. Sin embargo, es incierto cuántos de los venezolanos que huyeron de su hogar considerarán regresar cuando la situación lo permita. Los cálculos varían considerablemente, pero grupos de la sociedad civil indican que la mayoría de los migrantes y refugiados venezolanos planean quedarse en los países vecinos de acogida¹⁹².

Mientras tanto, Maduro ha manifestado que los venezolanos que enfrentan discriminación y xenofobia en el extranjero necesitan una mano amiga para regresar a casa. “Tienen las puertas abiertas de nuestro país para regresar y desarrollarse en paz, sin discriminación, al lado de sus familias y en su tierra”, ha declarado¹⁹³. Una campaña para apoyar a los retornados, denominada Plan Vuelta a la Patria, afirma haber regresado al país a más de 28 000 venezolanos de 21 países en 165 viajes aéreos y marítimos desde 2018. Esta cifra no representa ni medio punto porcentual del total de la diáspora venezolana, pero el gobierno chavista le ha dado un alto perfil a su campaña. Aunque se suponía que la campaña estaba diseñada para migrantes sin recursos que no podían financiar su viaje de regreso, los retornados se quejaron de que les habían cobrado altas sumas por los vuelos de repatriación. Los críticos han catalogado la campaña como una artimaña política¹⁹⁴.

Algunos emprendedores venezolanos también han regresado al país, muchos con el objetivo de beneficiarse de la eliminación de los controles de precios y la libre circulación del dólar estadounidense en el país¹⁹⁵.

Para promover futuros retornos seguros, el gobierno venezolano no debe ser el único responsable de estas operaciones. Los socios internacionales deben presionar a Colombia y Venezuela para que abran corredores humanitarios efectivos a través de la frontera como parte de cualquier mejora en las relaciones entre ambos, con el apoyo de agencias internacionales como la Organización Internacional para las Migraciones y el Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados¹⁹⁶. Las garantías para salvaguardar los derechos humanos de los retornados durante su viaje serán esenciales. Las agencias de la ONU y los países donantes también deben aumentar el apoyo financiero y técnico para los migrantes retornados y fortalecer la capacidad de

¹⁹² Por ejemplo, la ONG Observatorio de la Diáspora Venezolana encuestó a migrantes y refugiados en países vecinos y alrededor del 80 por ciento indicó que no tenía planes de regresar a Venezuela. Ver “Observatorio de la Diáspora afirma que el número de migrantes venezolanos asciende a 7,2 millones”, *El Nacional*, 22 de abril de 2022.

¹⁹³ “Venezuela inicia Plan Vuelta a la Patria 2022 desde Ecuador”, *TeleSur*, 23 de marzo de 2022.

¹⁹⁴ “Regresar a Venezuela en vuelos de repatriación cuesta entre 120 y 1.390 dólares”, *El Pitazo*, 8 de mayo de 2020.

¹⁹⁵ Algunos venezolanos ahora ganan más dinero en Venezuela que en el extranjero como migrantes o refugiados. Ezra Fieser, Nicolle Yapur y Fabiola Zerpa, “Venezuelan migrants are coming home as Maduro embraces capitalism”, *Bloomberg*, 8 de marzo de 2022.

¹⁹⁶ La OIM ha diseñado lineamientos para todo el espectro de retorno, readmisión y reintegración, que podrían ser el punto de partida para futuras políticas de retorno. Ver “IOM’s Policy on the Full Spectrum of Return, Readmission and Reintegration”, OIM, abril de 2021.

respuesta del Estado venezolano para garantizar que los retornados tengan alimentos y transporte seguro hasta su destino. Prestar especial atención a las mujeres y niños, que ya han enfrentado riesgos y dificultades extremas durante su partida de Venezuela es de particular importancia.

Es fundamental la supervisión rigurosa de todo el proceso de retorno. Los venezolanos que optaron por regresar a sus hogares durante los primeros meses de la pandemia fueron recibidos del lado venezolano de la frontera en centros de cuarentena hacinados, donde las condiciones eran lamentables. Miembros de colectivos (grupos parapoliciales violentos leales a los políticos chavistas) buscaban signos de disidencia política al interior de estos centros y se comportaban de manera violenta con los exmilitares a quienes percibían como traidores¹⁹⁷.

¹⁹⁷ Informe de Crisis Group, *Desorden en el borde: mantener la paz entre Colombia y Venezuela*, op. cit.

VI. Conclusión

Las autoridades colombianas han acogido de manera generosa a los venezolanos que huyen de las dificultades extremas en su tierra natal, estableciendo un alto estándar al conceder a los migrantes residencia formal y acceso a servicios sociales. Pero la necesidad urgente de dinero, alimentos y refugio de los migrantes ha tendido a eclipsar el alcance de las protecciones legales del gobierno. Muchos migrantes se han visto expuestos a la pobreza, la discriminación y el peligro físico. La enorme economía informal de Colombia no ha logrado aliviar las dificultades financieras de muchos migrantes, en particular durante los confinamientos por la pandemia. Mientras tanto, las amplias redes armadas y criminales del país han surgido como los principales proveedores de empleo, pero a costa de explotar sexualmente a las mujeres, atrapar a los migrantes en zonas de conflicto o enviarlos a cometer delitos en las ciudades.

La reacción xenófoba de muchos colombianos hacia los venezolanos se ha disparado en momentos de agitación, pero se debe en gran medida a la percepción de que los migrantes y refugiados reducen los salarios de los locales y son responsables de una proporción cada vez mayor de la delincuencia, sobre todo los delitos de alta visibilidad en las grandes ciudades como el tráfico de drogas al menudeo y los robos. Aunque continúa el debate sobre el alcance de su participación en la delincuencia, no cabe duda de que los venezolanos vulnerables han sido explotados como mano de obra dócil y barata por parte de empleadores legales y grupos criminales por igual. Estas condiciones laborales y sus efectos en la percepción que los colombianos tienen de los migrantes (alimentada por la ansiedad de competir con ellos), a su vez han empeorado por el aumento del desempleo en el país, la creciente inseguridad, el auge de los negocios ilícitos y los efectos económicos de la pandemia.

Garantizar que los venezolanos reciban mejor información y apoyo para protegerlos a su llegada e incrementar el esfuerzo para permitirles incorporarse a la economía formal serviría para rescatarlos del reclutamiento y la explotación. Una vida más segura para los venezolanos en Colombia también dependerá de mejorar los lazos entre los dos países. La reparación de las relaciones diplomáticas y consulares parece más probable ahora que Gustavo Petro es el presidente de Colombia. Reconstruir las relaciones también debe ser una prioridad para Caracas, y la región en general debe hacer más para unir esfuerzos con el fin de abordar el éxodo y las amenazas criminales que enfrentan los migrantes. Reconocer que los venezolanos seguirán entrando a Colombia no debe frenar las estrategias para facilitar el regreso seguro a Venezuela de quienes lo deseen, en especial si y cuando el país logre la resolución de su prolongado conflicto político. En el proceso, ambos gobiernos deben colaborar para aumentar la seguridad fronteriza y hacer más seguro el paso en ambas direcciones.

La delincuencia podrá seguir siendo una opción atractiva para los migrantes vulnerables mientras la economía venezolana permanezca estancada y sea difícil encontrar empleo en Colombia. Una ruta para que los migrantes tengan un hogar y medios de vida legales requerirá una mayor protección física, más oportunidades económicas e iniciativas serias hacia una cooperación entre los dos Estados. Sin embargo, en general, la llegada del gobierno de Petro y otros acontecimientos hacen pensar que los mayores desafíos de los migrantes venezolanos en Colombia pueden haber quedado en el pasado.

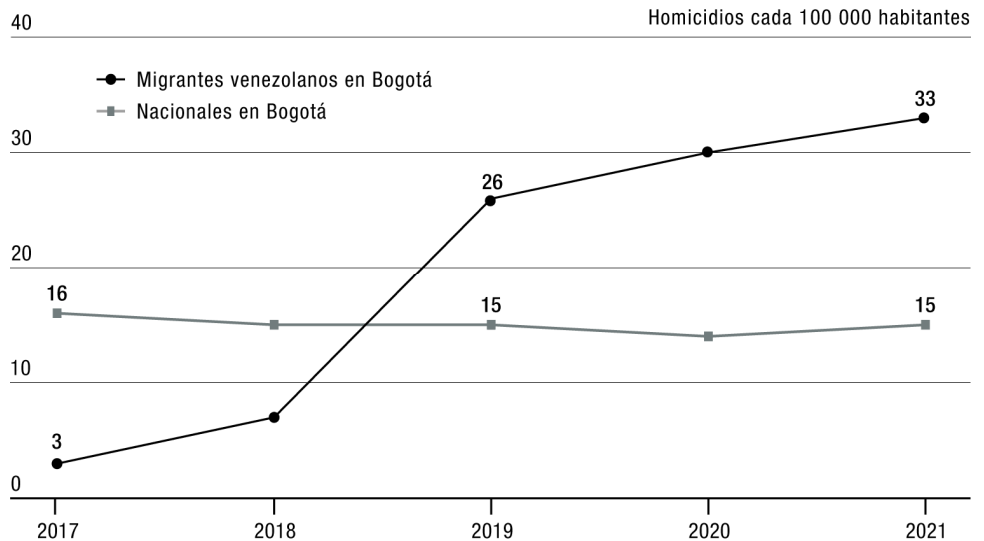
Bogotá/Washington/Bruselas, 9 de agosto de 2022

Anexo A: Mapa de Colombia



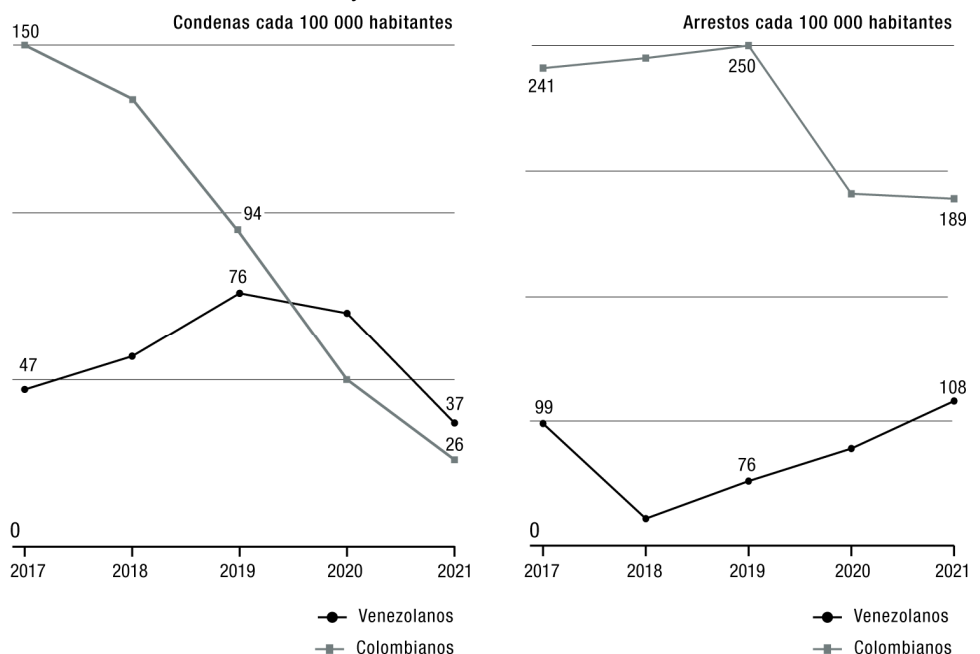
Anexo B: Migrantes y refugiados venezolanos en Colombia

Gráfico 1. Tasa de homicidios en Bogotá (2017-2021)



Fuente: Tasas de homicidios de venezolanos y colombianos tomados del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. El número de migrantes venezolanos entre 2018 y 2021 fue tomado de la agencia estatal de migraciones (Migración Colombia). Las proyecciones de población colombiana entre 2018 y 2021 fueron tomadas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia (DANE). Para el 2017, realizamos una proyección de población inversa utilizando la tasa media de incremento observada en los años disponibles.

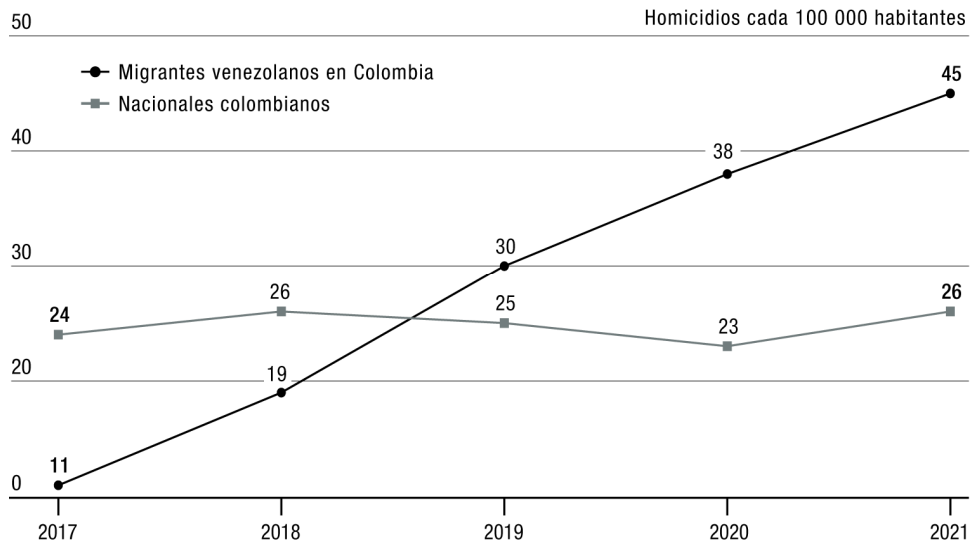
Gráfico 2. Tasas de condenas y arrestos



Fuente: Panel izq.: Elaboración de Crisis Group a partir de las condenas de la Fiscalía General de la Nación. Total de condenas de los acusados de delitos según las entradas de noticias criminales al Sistema Penal Oral Acusatorio en la Ley 906 de 2004 y la Ley 1098 de 2006. Datos recogidos el 24 de junio de 2022. El número de migrantes venezolanos entre 2018 y 2021 tomado de Migración Colombia. Las proyecciones de población colombiana entre 2018 y 2021 tomadas del DANE. Para el 2017, realizamos una proyección de población inversa utilizando la tasa media de incremento observada en los años disponibles.

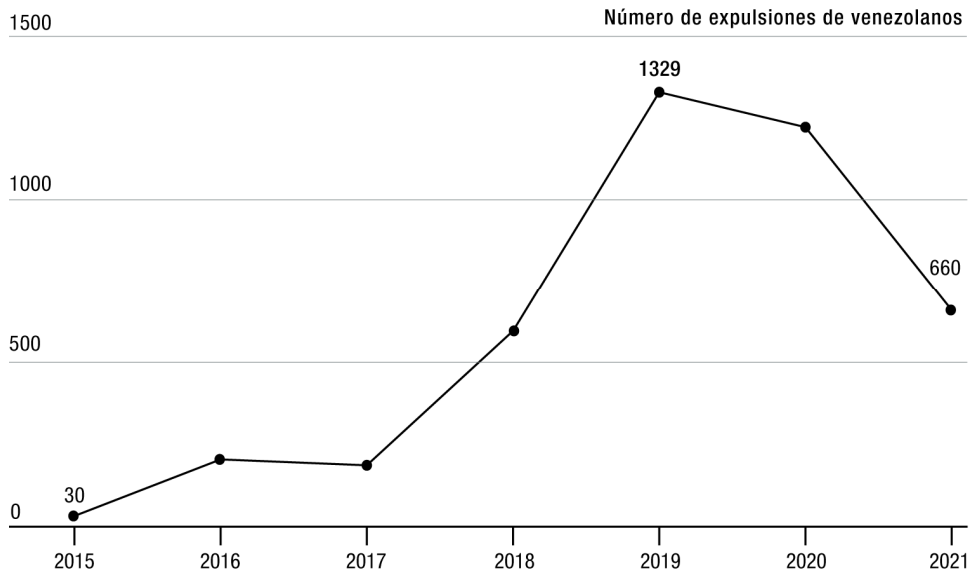
Panel der.: Elaboración de Crisis Group a partir de datos de detenciones del Instituto Penitenciario y Carcelario (INPEC) y de población del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, y del DANE.

Gráfico 3. Tasa de homicidios en Colombia (2017-2021)



Fuente: Homicidios de venezolanos y colombianos tomados del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. El número de migrantes venezolanos entre 2018 y 2021 fue tomado de Migración Colombia. Las proyecciones de población colombiana entre 2018 y 2021 fueron tomadas de Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia (DANE). Para el 2017, realizamos una proyección de población inversa utilizando la tasa media de incremento observada en los años disponibles.

Gráfico 4. Deportaciones de venezolanos desde Colombia



Fuente: Elaboración de Crisis Group con datos de Armandoinfo, Dejusticia y datos oficiales de Migración Colombia. Datos de 2021 tomados de una entrevista con un especialista en migración en Colombia.

Anexo C: Acerca de International Crisis Group

El International Crisis Group (Crisis Group) es una organización no gubernamental independiente sin ánimo de lucro, con cerca de 120 funcionarios en cinco continentes, que combina el análisis sobre el terreno con labores de sensibilización al más alto nivel, con el objetivo de prevenir y solucionar conflictos graves.

El trabajo de Crisis Group se basa en investigaciones realizadas sobre el terreno. Cuenta con equipos de analistas políticos con sede en o cerca de los países en riesgo de crisis, escalada o recurrencia de conflictos violentos. Con base en la información y las evaluaciones sobre el terreno, produce informes analíticos con recomendaciones prácticas dirigidas a quienes toman decisiones fundamentales en el ámbito internacional. Crisis Group también publica CrisisWatch, un boletín mensual de alerta temprana, que actualiza sucintamente y con regularidad la coyuntura en más de 80 situaciones de conflicto o conflicto potencial alrededor del mundo.

Los informes y los informes breves de Crisis Group son ampliamente distribuidos por correo electrónico y se publican simultáneamente en el sitio web de la organización, www.crisisgroup.org. Crisis Group trabaja en estrecha colaboración con gobiernos y con grupos influyentes, incluidos los medios, para llamar la atención sobre sus análisis de crisis y buscar apoyo para sus recomendaciones en materia de políticas.

El Consejo Directivo de Crisis Group –cuyos miembros incluyen figuras prominentes en las esferas de la política, la diplomacia, los negocios y los medios de comunicación– participa de forma directa en la promoción de los informes y las recomendaciones de la organización, buscando su consideración por parte de formuladores de políticas en el mundo. Crisis Group es codirigido por Frank Giustra, presidente y director ejecutivo de Fiore Group y fundador de Radcliffe Foundation, y por Susana Malcorra, exministra de Relaciones Exteriores de Argentina y jefe de gabinete del Secretario General de las Naciones Unidas.

En diciembre de 2021, Comfort Ero fue designada como presidente y directora ejecutiva de Crisis Group. Ero se incorporó a Crisis Group en 2001 como directora del proyecto para África occidental y posteriormente ascendió a directora del programa para África y vicepresidenta interina. Entre sus dos periodos en Crisis Group, trabajó en el Centro Internacional para la Justicia Transicional y el Representante Especial del Secretario General para la Misión de la ONU en Liberia.

La sede internacional de Crisis Group se encuentra en Bruselas, y la organización cuenta con oficinas en siete localidades: Bogotá, Dakar, Estambul, Nairobi, Londres, Nueva York y Washington, DC. También tiene representación de personal en las siguientes ciudades: Abuja, Adís Abeba, Baréin, Bakú, Bangkok, Beirut, Caracas, Ciudad de Gaza, Ciudad de Guatemala, Ciudad de México, Jerusalén, Johannesburgo, Juba, Kabul, Kiev, Manila, Moscú, Seúl, Rangún, Tiflis, Toronto, Trípoli y Túnez.

Crisis Group recibe apoyo financiero de una amplia gama de gobiernos, fundaciones y fuentes privadas. En la actualidad Crisis Group tiene relaciones con los siguientes departamentos y organismos gubernamentales: Agencia Austriaca para el Desarrollo, Agencia Francesa para el Desarrollo, Agencia de Cooperación Internacional del Japón, Banco Mundial, Departamento Australiano para los Asuntos Internacionales y el Comercio, Departamento de Relaciones Exteriores de Irlanda, Emiratos Árabes Unidos (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación Internacional y Academia Diplomática Anwar Gargash), Fondo de Emergencia de la Unión Europea para África, Instrumento para la Estabilidad y la Paz de la Unión Europea, Ministerio de Asuntos Exteriores de Canadá, Ministerio de Defensa Nacional de Canadá, Ministerio de Relaciones Exteriores de Catar, Ministerio de Asuntos Exteriores de Dinamarca, Ministerio de Relaciones Exteriores de Finlandia, Ministerio para Europa y las Relaciones Exteriores de Francia, Ministerio de Relaciones Exteriores de Holanda, Ministerio de Relaciones Exteriores y Asuntos Europeos de Luxemburgo, Ministerio de Relaciones Exteriores de Noruega, Ministerio de Relaciones Exteriores del Principado de Liechtenstein, Ministerio de Relaciones Exteriores de Suecia, Ministerio Federal de Relaciones Exteriores de Suiza, Oficina de Relaciones Exteriores, Commonwealth y Desarrollo del Reino Unido, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas.

Crisis Group mantiene relaciones con las siguientes fundaciones: Carnegie Corporation of New York, Ford Foundation, Global Challenges Foundation, Henry Luce Foundation, John D. and Catherine T. MacArthur Foundation, Open Society Foundations, Ploughshares Fund, Robert Bosch Stiftung, Rockefeller Brothers Fund, Stiftung Mercator, y Wellspring Philanthropic Fund.

Agosto de 2022

Anexo D: Informes e informes breves de Crisis Group sobre América Latina y el Caribe desde 2019

Informes e informes breves especiales

Council of Despair? The Fragmentation of UN Diplomacy, Informe breve especial N°1, 30 de abril de 2019.

Seven Opportunities for the UN in 2019-2020, Informe breve especial N°2, 12 de septiembre de 2019.

Seven Priorities for the New EU High Representative, Informe breve especial N°3, 12 de diciembre de 2019.

COVID-19 y conflicto: siete tendencias para vigilar, Informe breve especial N°4, 24 de marzo de 2020.

A Course Correction for the Women, Peace and Security Agenda, Informe breve especial N°5, 9 de diciembre de 2020.

Ten Challenges for the UN in 2021-2022, Informe breve especial N°6, 13 de septiembre de 2021.

El peso del oro: violencia en el sur de Venezuela, Informe sobre América Latina N°73, 28 de febrero de 2019.

Una salida al impasse de América Latina en torno a Venezuela. Informe breve sobre América Latina N°38, mayo 15 de 2019.

Las claves para desbloquear el diálogo en Nicaragua, Informe sobre América Latina N°74, 13 de junio de 2019.

Un rayo de luz en la ensombrecida Venezuela, Informe sobre América Latina N°75, 15 de julio de 2019.

Tranquilizar el Pacífico tormentoso: violencia y gobernanza en la costa de Colombia, Informe sobre América Latina N°76, 8 de agosto de 2019.

El enigma militar de Venezuela, Informe breve sobre América Latina N°39, 16 de septiembre de 2019.

Reducir las secuelas de la nueva facción guerrillera en la frontera de Colombia, Informe breve sobre América Latina N°40, 20 de septiembre de 2019.

Lucha y huida: abordar las raíces de la emergencia de Honduras, Informe sobre América Latina N°77, 25 de octubre de 2019.

Venezuela: ¿Hay esperanza después de las negociaciones de Barbados?, Informe breve sobre América Latina N°41, 11 de diciembre de 2019.

Armas por doquier: Cómo frenar la amenaza de grupos violentos a Venezuela, Informe sobre América Latina N°78, 20 de febrero de 2020.

Imaginando una resolución a la crisis venezolana, Informe sobre América Latina N°79, 11 de marzo de 2020.

Lazos rotos, fronteras cerradas: Colombia y Venezuela se enfrentan al COVID-19, Informe breve sobre América Latina N°42, 16 de abril de 2020.

La guerra cotidiana: Guerrero y los retos a la paz en México, Informe sobre América Latina N°80, 4 de mayo de 2020.

¿Milagro o espejismo? Pandillas y el desplome de la violencia en El Salvador, Informe sobre América Latina N°81, 8 de julio de 2020.

Bolivia se prepara para nuevas elecciones bajo la sombra del fraude, Informe breve sobre América Latina N°43, 31 de julio de 2020.

Líderes bajo fuego: defendiendo la paz en Colombia, Informe sobre América Latina N°82, 6 de octubre de 2020.

Violencia a prueba de virus: crimen y COVID-19 en México y el Triángulo Norte, Informe sobre América Latina N°83, 13 de noviembre de 2020.

Desorden en el borde: mantener la paz entre Colombia y Venezuela, Informe sobre América Latina N°84, 14 de diciembre de 2020.

Elecciones en Venezuela: ¿Qué viene después de la barrida de Maduro?, Informe sobre América Latina N°85, 21 de diciembre de 2020.

El efecto exilio: la oposición venezolana en el extranjero y las redes sociales, Informe sobre América Latina N°86, 24 de febrero de 2021.

Raíces profundas: coca, erradicación y violencia en Colombia, Informe sobre América Latina N°87, 26 de febrero de 2021.

Los riesgos de unas elecciones amañadas en Nicaragua, Informe sobre América Latina N°88, 20 de mayo de 2021.

Violencia electoral e influencia ilícita en Tierra Caliente, Informe sobre América Latina N°89, 2 de junio de 2021.

Paro y pandemia: las respuestas a las protestas masivas en Colombia, Informe sobre América Latina N°90, 2 de julio de 2021

Haití: un camino hacia la estabilidad para una nación en shock, Informe breve sobre América Latina y el Caribe N°44, 30 de septiembre de 2021

Bosques caídos: deforestación y conflicto en Colombia, Informe sobre América Latina N°91, 4 de noviembre de 2021

Cómo mitigar los riesgos de las reñidas elecciones de Honduras, Informe sobre América Latina N°45, 23 de noviembre de 2021

Otra forma de lucha: defendiendo la paz con las FARC en Colombia, Informe sobre América Latina N°92, 30 de noviembre de 2021

Cómo superar la fractura global sobre Venezuela, Informe sobre América Latina N°93, 17 de febrero de 2022

Cómo enfrentar un problema combustible: huachicoleo y violencia en México, Informe breve sobre América Latina N°46, 25 de marzo de 2022

Fervientes devotos en Brasil: Bolsonaro y los riesgos de un año de elecciones, Informe breve sobre América Latina N°47, 16 de junio de 2022

Anexo E: Consejo directivo de Crisis Group

PRESIDENTE

Comfort Ero

Ex vicepresidenta interina y directora del Programa para África de Crisis Group.

CO-PRESIDENTES DEL CONSEJO

Frank Giustra

Presidente y director ejecutivo, Fiore Financial Corporation; fundador, Radcliffe Foundation.

Susana Malcorra

Exministra de Relaciones Exteriores de Argentina.

OTROS MIEMBROS DEL CONSEJO

Fola Adeola

Fundador y presidente, FATE Foundation.

Hushang Ansary

Presidente, Parman Capital Group LLC; exembajador de Irán en EE. UU. y ministro de Finanzas y Asuntos Económicos.

Gérard Araud

Exembajador de Francia en EE. UU.

Carl Bildt

Ex primer ministro y ministro de Relaciones Exteriores de Suecia.

Sandra Breka

Directora ejecutiva de Robert Bosch Stiftung.

Maria Livanos Cattau

Exsecretaria General de la Cámara Internacional de Comercio.

Ahmed Charai

Presidente y director ejecutivo de Global Media Holding y editor del semanario marroquí *L'Observateur*.

Nathalie Delapalme

Directora ejecutiva y miembro de la Junta Directiva de Mo Ibrahim Foundation.

Alexander Downer

Exministro de Asuntos Exteriores y alto comisionado ante el Reino Unido de Australia.

Sigmar Gabriel

Exministro de Asuntos Exteriores y vice canciller de Alemania.

Mo Ibrahim

Fundador y presidente de Mo Ibrahim Foundation; fundador de Celtel International.

Wadah Khanfar

Cofundador, Al Sharq Forum; exdirector General, Al Jazeera Network.

Nasser al-Kidwa

Presidente de Yasser Arafat Foundation; exmediador adjunto de la ONU sobre Siria.

Bert Koenders

Exministro de Relaciones Exteriores de Holanda y subsecretario general de Naciones Unidas.

Andrey Kortunov

Director general del Consejo Ruso de Asuntos Internacionales.

Ivan Krastev

Presidente del Centro para Estrategias Liberales (Sofia); miembro fundador de la junta del Consejo Europeo de Relaciones Exteriores.

Tzipi Livni

Excanciller y vice primer ministro de Israel.

Helge Lund

Exdirector ejecutivo de BG Group Limited (GB) y Statoil (Noruega).

Lord (Mark) Malloch-Brown

Exsecretario general adjunto de las Naciones Unidas y administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

William H. McRaven

Almirante retirado de la Marina de EE. UU., que sirve como 9° comandante del Comando de Operaciones Especiales de EE. UU.

Shivshankar Menon

Exsecretario de Exteriores de India; exasesor nacional de Seguridad.

Naz Modirzadeh

Director del programa de Derecho Internacional y Conflicto Armado de la Escuela de Derecho de Harvard.

Federica Mogherini

Ex alta representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad.

Saad Mohseni

Presidente y director ejecutivo de MOBY Group.

Ayo Obe

Presidente de la junta de Gorée Institute (Senegal); abogada (Nigeria).

Lubna Olayan

Presidenta del Comité ejecutivo y presidenta adjunta de Olayan Financing Company (OFC).

Meghan O'Sullivan

Ex vice asesora de Seguridad Nacional de EE. UU. sobre Irak y Afganistán.

Kerry Propper

Socio director de Partner of ATW Partners; fundador y presidente del consejo de Chardan Capital.

Ahmed Rashid

Escritor y periodista de política exterior, Pakistán.

Ghassan Salamé

Ex representante especial del secretario general de la ONU y jefe de la Misión de Apoyo de la ONU en Libia; ex ministro de Cultura de Líbano; Decano fundador de la Escuela de Asuntos Internacionales de París, Universidad Sciences Po.

Juan Manuel Santos Calderón

Expresidente de Colombia, premio Nobel de Paz 2016.

Ellen Johnson Sirleaf

Expresidente de Liberia.

Alexander Soros

Fundador, Fundación Alexander Soros.

George Soros

Fundador, Open Society Foundations y presidente, Soros Fund Management.

Alexander Stubb

Director del School of Transnational Governance; ex primer ministro de Finlandia

Darian Swig

Fundadora y presidenta, Article 3 Advisors; cofundadora y presidenta del consejo; Article3.org.

Helle Thorning-Schmidt

Director ejecutivo de Save the Children International; ex primer ministro de Dinamarca.

CONSEJOS CORPORATIVOS Es un distinguido grupo de empresas que comparten la visión y valores de Crisis Group, ofrecen apoyo y comparten su experticia para fortalecer nuestros esfuerzos de prevención de conflictos graves

Consejo del presidente

CORPORATIVO	INDIVIDUAL	
BP	(2) Anónimos	Stephen Robert
Shearman & Sterling LLP	David Brown & Erika Franke	Alexander Soros
White & Case LLP	The Edelman Family Foundation	Ian R. Taylor

Consejo asesor internacional

CORPORATIVO	INDIVIDUAL	David Jannetti
(1) Anónimo	(3) Anónimos	Faisel Khan
APCO Worldwide Inc.	Mark Bergman	Cleopatra Kitt
Chevron	Stanley Bergman & Edward	Samantha Lasry
Edelman UK & Ireland	Bergman	Jean Manas & Rebecca Haile
Eni	Peder Bratt	Dror Moreh
Equinor	Lara Dauphinee	Lise Strickler & Mark Gallogly
Ninety One	Herman De Bode	Charitable Fund
Tullow Oil plc	Ryan Dunfield	The Nommontu Foundation
Warburg Pincus	Tanaz Eshaghian	Brian Paes-Braga
	Seth & Jane Ginns	Kerry Propper
	Ronald Glickman	Duco Sickinghe
	Geoffrey R. Hogue &	Nina K. Solarz
	Ana Luisa Ponti	Raffi Vartanian
	Geoffrey Hsu	

Consejo embajador Jóvenes talentos de diversos campos que contribuyen con sus habilidades y experticia para apoyar la misión de Crisis Group

Christina Bache	Reid Jacoby	Betsy (Colleen) Popken
Alieu Bah	Tina Kaiser	Sofie Roehrig
Amy Benziger	Jennifer Kanyamibwa	Perfecto Sanchez
James Blake	Gillian Lawie	Rahul Sen Sharma
Thomas Cunningham	David Litwak	Chloe Squires
Matthew Devlin	Madison Malloch-Brown	Leeanne Su
Sabrina Edelman	Megan McGill	AJ Twombly
Sabina Frizell	Hamesh Mehta	Theodore Waddelow
Sarah Covill	Clara Morain Nabity	Zachary Watling
Lynda Hammes	Gillian Morris	Grant Webster
Joe Hill	Duncan Pickard	Sherman Williams
Lauren Hurst	Lorenzo Piras	Yasin Yaquobie

ASESORES SENIOR Antiguos miembros del Consejo directivo que mantienen una relación con Crisis Group y a quienes se recurre ocasionalmente en busca de apoyo y asesoría (en la medida en que sea coherente con cualquier otro cargo que puedan estar desempeñando en ese momento).

Martti Ahtisaari Chairman Emeritus	Shlomo Ben-Ami	Aleksander Kwasniewski
George Mitchell Chairman Emeritus	Christoph Bertram	Ricardo Lagos
Thomas R. Pickering Chairman Emeritus	Lakhdar Brahimi	Joanne Leedom-Ackerman
Gareth Evans President Emeritus	Kim Campbell	Todung Mulya Lubis
Kenneth Adelman	Jorge Castañeda	Graça Machel
Adnan Abu-Odeh	Joaquim Alberto Chissano	Jessica T. Mathews
HRH Prince Turki al-Faisal	Victor Chu	Miklós Németh
Celso Amorim	Mong Joon Chung	Christine Ockrent
Óscar Arias	Sheila Coronel	Timothy Ong
Richard Armitage	Pat Cox	Roza Otunbayeva
Diego Arria	Gianfranco Dell'Alba	Olara Otunnu
Zainab Bangura	Jacques Delors	Lord (Christopher) Patten
Nahum Barnea	Alain Destexhe	Fidel V. Ramos
Kim Beazley	Mou-Shih Ding	Olympia Snowe
	Uffe Ellemann-Jensen	Javier Solana
	Stanley Fischer	Pär Stenbäck
	Carla Hills	
	Swanee Hunt	
	Wolfgang Ischinger	